

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badía (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñeta (D. Enrique).
Gallejo (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vázquez (D. Santiago).
Gómez Torres (D. Antonio).
Hernández Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
González Álvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Pérez y Jiménez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jiménez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Está en prensa y se publicará en breve plazo el primer tomo de la obra de Cirugía, titulada:

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

Ó SEA

Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas, de ERICHSEN

Esta obra se traduce directamente de la última edicion inglesa; va enriquecida con notas é ilustrada con un crecido número de grabados, á más de los contenidos en la obra original.

Con objeto de arreglar la tirada de esta obra á los pedidos que se nos hagan, rogamos á los suscritores á EL SIGLO que deseen serlo á la BIBLIOTECA que nos lo participen cuanto ántes.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

A VISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora antes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

Instituto de Francia : Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor **Ossian HENRY**

El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anemia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & Co**, rue de Londres, 15
En España, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Serecomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:
25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo,
y la *Tribune medicale*, 20 de Marzo de 1881.

Ademas la dicha *Peptona Defresne* se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la *PANCREÁTINA*, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la *Hidropesia*, las *Bronquitis nerviosas*, el *Garrotillo*, el *Asma* y contra todos los desórdenes de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la *Academia de Medicina de Paris*, que en dos ocasiones diferentes, à veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, asi como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de **BONJEAN**

(Premiadas con una Medalla de Oro por la *Sociedad Farmacéutica de Paris*)

La soluciona de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Deposito general : *Farmacia de LABÉLONYE*, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

ELIXIR

à la
Papaína

(Pepsina Vegetal)

UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA

PARIS, Venta por Mayor, **TROUETTE-PERRET**,
163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

Deposito en todas las Farmacias.

CURACION CIERTA
ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del

Estómago y

Afecciones generales

de las

Vias digestivas.

PERRET

BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.
Establecimiento Thermal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS,
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

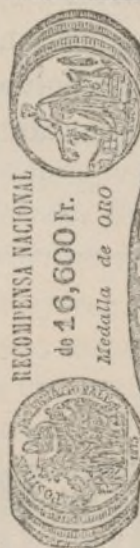
Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salles.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.
Fouillon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.
Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.
Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis,
Anemia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Medalla de Oro

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le *Quina-Laroche* conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad à los vinos y à los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL **FERRUGINOSO**

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.
Farmacias de Moreno Miguel, Arenal, 2 y Alcaraz y García, Tetuan 15.

JARABE MINERAL CROSNIER

SULFÚREO de

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECO**: *Bronquitis*, *Catarro*, *Asma*, *Laringitis*, y de la *Tuberculosa*, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la *FALTA de APETITO*, el *ESTREÑIMIENTO*
la *JACQUECA*, los *VAHIDOS*, las *CONGESTIONES*, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1. 2 à 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.
Exigir los envueltas en rotulo de **VERDADEROS GRANOS**

y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.
Paris, P^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.



Sirope Codéine Zed

El Jarabe del Dr Zed es un calmante precioso para los Niños en los casos de *Coqueluche*, *Insomnios*, etc.; contra la *Tos nerviosa de los Tísicos*, las *Afecciones de los Bronquios*, *Catarros*, *Resfriados*, etc.

PARIS, 22, rue Drouot, y en las Farmacias.

PREPARACIONES DE PEPSINA

DE GRIMAULT Y COMPAÑÍA

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex frances para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales hervíboros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo, tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos, por más considerables que sean.

Las preparaciones las más apreciadas por el cuerpo médico, son:

1.^a ELÍXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRIMAULT, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan. Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.^a LA PEPSINA GRIMAULT en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo ántes de cada comida, y que se toma en la primera cucharada de sopa.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicacion de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analépticos son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: dos á seis cucharadas por día.

Jarabe de lacto-fosfato de cal ferruginoso de Dusart.

Indicaciones: *Clorosis. — Anemia.*

Depósito: DUSART, Farmacéutico, 8, rue Vivienne, en Paris.

CÁPSULAS DE MÁTICO

DE GRIMAULT Y COMPAÑÍA, FARMACÉUTICOS EN PARÍS

Estas cápsulas contienen el aceite esencial de Mático asociado con el bálsamo de copaiba, y solidificado por la magnesia calcinada. Están cubiertas de una envoltura de gluten que las hace inalterables.

La esencia de Mático, además de su actividad especial, posee la propiedad de desinfectar por completo el bálsamo de copaiba y de hacerlo soportar bien por el estómago. Por fin, contrariamente á la cápsula de la gelatina que se disuelve en el estómago, las cápsulas de Mático de Grimault y Compañía, merced á su cubierta de gluten, sólo se disuelven á su entrada en el intestino, lo que les da una acción rápida y directa sobre los órganos genitales y urinarios.

Son de una actividad sin igual en el tratamiento de la **ble. orragia**, de la **cistitis del cuello** y de las **afecciones catarrales de la vejiga**.

Dosis: de 8 á 42 cápsulas diarias, tomadas dos por hora, una hora ántes de las comidas ó dos horas despues.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Sociedad Española de Hidrología. — Academia Médico-Quirúrgica Española. — Sociedad Ginecológica. — Sociedad de Higiene. — Sociedad Jenneriana. — **Sección de Madrid:** Consideraciones prácticas sobre la terapéutica de las fiebres infecciosas. — Las enfermedades infecciosas. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. De la cistografía hipogástrica. — II. Del valor semeiológico de los fenómenos visuales en los acataratados. — III. De la eficacia y peligros de la trasfusión por las arterias de una solución alcalina de cloruro de sodio en los casos de anemia aguda. — IV. Modo de obrar del clorato de potasa en las estomatitis. — V. Gargarismo calmante. — **Sección oficial:** *Monte-pío facultativo.* — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Variedades:** La Medicina española en otros países. — Un esfuerzo más. — Satisfacción debida. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Resumen estadístico.

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — SOCIEDAD DE HIGIENE. — SOCIEDAD JENNERIANA.

La sesión de la Real Academia de Medicina del sábado 3, fué bastante animada. El Sr. Creus dió conocimiento de una operación practicada para extraer del vientre de una enferma varios tumores voluminosos, especialmente uno de ellos. Pertenecían á la

FOLLETIN

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO MÉDICO Y FARMACÉUTICO

EN ESPAÑA,

por el doctor en Medicina

DON FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Director de EL SIGLO MÉDICO

RESÚMEN ESTADÍSTICO

I

Periódicos de Medicina, Cirugía y Farmacia publicados hasta 1.º de Enero de 1883

Los de *Medicina y Cirugía*, ascienden al número de 307
Los de *Farmacia, Química y Ciencias afines*, al de 33

TOTAL de periódicos. 340

De advertir es que buen número de los de Medicina y Cirugía han comprendido la Farmacia en su título, aun cuando en realidad se hayan ocupado muy poco de ella, así como algunos de Farmacia se han supuesto además de Medicina. Es consecuencia esto del afán con que se procura en España establecer una especie de comunidad, ó sea estrecho compañerismo, de que no hay tan notable ejemplo en las demás naciones, entre la clase médica y la farmacéutica. Para evitar en lo posible la confusión, al determinar el grupo en que deberán incluirse varios periódicos he atendido al fin que se proponían realizar sus fundadores, y á las personas que formaban su dirección y redacción.

categoría de miomas, y tenían relaciones más ó menos íntimas con el cuerpo del útero. La operación fué muy laboriosa, y dificultada por adherencias del epiploon y por la multiplicidad de los tumores. La enferma falleció pocas horas después de ser operada.

El Sr. Creus justificó la determinación de operar fundándose en la incurabilidad de la enfermedad, en la penosa existencia que imponía á la enferma, en la decidida voluntad de ésta de salir á toda costa de semejante posición, y sobre todo en las probabilidades, no despreciables, de curación que aparecían en estadísticas contemporáneas de casos de igual género.

El Sr. Cortejarena se manifestó muy escéptico respecto de tales estadísticas, y opinó que si bien la ovariectomía era ya una operación de uso corriente y que debía admitirse en buena Cirugía, la extracción de tumores como los extirpados por el Sr. Creus no era un recurso aceptable, por ser casi seguro el mal éxito, debiendo preferirse dejar á las enfermas que vivan los días que consienta su estado, por deplorable que sea.

La verdad es que, si hay en el arte puntos opinables y sujetos al criterio individual y á las circunstancias de cada caso, es uno de ellos sin duda la ope-

II

Periódicos publicados cada año:

En el de 1734.	1
— 1763.	1
— 1766.	2
— 1785.	1
— 1792.	1
— 1797.	1
— 1798.	1
— 1799.	1
— 1804.	1
— 1820.	2
— 1821.	1
— 1826.	1
— 1830.	1
— 1832.	1
— 1834.	2
— 1835.	1
— 1837.	1
— 1839.	1
— 1840.	1
— 1841.	3
— 1842.	8
— 1844.	6
— 1845.	2
— 1846.	9
— 1847.	9
— 1848.	3
— 1849.	5
— 1850.	6
— 1851.	7
— 1852.	5
— 1853.	4
— 1854.	12
— 1855.	10
— 1856.	11
— 1857.	5
— 1858.	4
— 1859.	6

ración ejecutada por el Sr. Creus. Tal vez se la abandonó en lo sucesivo, como la ligadura de ciertos troncos arteriales; tal vez, por el contrario, venga á generalizarse como la misma ovariectomía, haciéndose caso ordinario lo que al principio se calificara de atrevimiento singular.

Después de esta discusión continuó el Sr. Castro exponiendo sus teorías sobre la acción de la quina, y á este propósito discurrió acerca de las fuerzas orgánicas é inorgánicas, entrando en consideraciones que más extensamente verán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

La *Sociedad Hidrológica Española* celebró, en la tarde del domingo pasado, su solemne sesión de aniversario en el nuevo local de sesiones, costanilla de los Angeles, donde hay un salón más que suficiente, holgado, decorado con una sencillez tan elegante como grata.

Un público escogido y profusión de celebridades médicas acompañaban á un crecido número de Socios, dando animación y solemnidad al acto, que presidió el señor Director de Sanidad, teniendo á su lado al presidente, Sr. Bonilla, y otros distinguidos señores, entre ellos varios Socios honorarios.

Comenzó el acto leyendo, según costumbre, el señor secretario, que aquí lo es el Dr. D. Benigno Vi-

llafranca, una Memoria extensa y detallada, donde expuso con un estilo que mereció gratísima audición los considerabilísimos adelantos que la Sociedad había realizado durante el bienio último.

Ocupó luego la tribuna el muy digno é ilustrado presidente Sr. Bonilla, y leyó por completo otro brillante discurso de fácil y correcta dicción, á veces de galano y coloreado estilo, vivo y entusiasta, en el cual desarrolló juicios sintéticos sobre el *pasado*, *el presente* y *el porvenir* de la hidrología médica española.

Con gusto reproduciríamos por entero este trabajo si las columnas de *EL SIGLO* lo permitieran, muy seguros de que habrían de leerlo con interés muchos suscritores; mas ya que esto no puede ser, y después de celebrar, no elogiar, como se merece, lo referente á la parte histórica, diremos que entró, á propósito de lo actual y venidero de la hidrología, en una serie de consideraciones que cautivaron á los oyentes por lo que á todos gustaba su doctrina. Razonada fué la defensa que de nuestra riqueza hidrológica hizo, y por lo mucho que vale no queremos resistirnos al deseo de reproducir algunos párrafos en números posteriores, para que puedan servir como de muestra.

El presidente cerró el acto con otro breve pero elocuente discurso improvisado, en el que manifestó

En el de 1860.	6
— 1861.	3
— 1862.	9
— 1863.	7
— 1864.	9
— 1865.	7
— 1866.	10
— 1867.	4
— 1868.	6
— 1869.	6
— 1870.	4
— 1871.	10
— 1872.	9
— 1873.	5
— 1874.	3
— 1875.	3
— 1876.	4
— 1877.	19
— 1878.	11
— 1879.	13
— 1880.	11
— 1881.	18
— 1882.	21
En época indeterminada.	5
TOTAL.	340

III

Periódicos publicados en cada provincia

En Alava (Vitoria).	2
En Alicante (Alcoy).	1
En Avila.	4
En Badajoz.	4
En Baleares (Palma).	1
En Barcelona.	47
En Burgos.	2
En Cáceres.	2
En Cádiz.	17
En Castellón.	2
En Córdoba.	1

En la Coruña (Santiago).	4
En Granada.	3
En Guipúzcoa (San Sebastian).	1
En Huesca.	1
En Jaén.	2
En Logroño.	2
En Madrid.	166
En Málaga.	6
En Murcia (Cartagena).	1
En Salamanca.	3
En Santander (S. Vicente de la Barquera).	1
En Segovia.	4
En Sevilla.	14
En Valencia.	27
En Valladolid.	9
En Zaragoza.	5

Hay algunos que no se sabe con certeza dónde se publicaron; otro, *El Divino Vallés*, que salió á luz en varias capitales, ofreciendo cierto carácter de trashumante.

Resulta, pues, que 26 provincias, de las 49 en que está dividida nuestra Península con sus islas adyacentes, han tomado parte en el movimiento científico literario que revela el periodismo médico-farmacéutico de España.

Madrid, Barcelona, Valencia, Cádiz y Sevilla, son las capitales en que mayor número de periódicos han visto la pública luz. Solamente la capital del Reino ha producido muy poco menos de la mitad del total.

IV

Títulos de los periódicos

Examinando el Índice de los médico-farmacéuticos publicados hasta el presente año, llama la atención lo muy variado de los nombres ó títulos que han llevado á su cabeza. Parece que sus fundadores han hecho ostentación de fecundidad de ingenio al buscar aquel que mejor cuadre á su propósito, que con más viveza pueda llamar la atención y servir de cebo á los suscritores, ó que más cumplidamente satisfaga su capricho, á menudo extravagante.

El Esculapio, *La Actualidad*, *El Genuino*, *La Razon de la*

su esperanza de que el Gobierno seguiría protegiendo Sociedad y Cuerpo que tanto honraban á nuestro país.

*
* *

La sesion que celebró en el viérnes pasado la Academia Médico-Quirúrgica, la ocupó por completo el Dr. Sr. Lázaro Adradas con la lectura de la Memoria sobre la litiasis úrica, que sirve de tema á la discusion. El trabajo fué digno de la reputacion de su autor, y agradó sobremanera al numeroso auditorio.

Con mucho ménos público celebró su sesion la seccion de Histología en la noche del mártes. El señor Tapia presentó una serie de preparaciones histológicas y de tumores macroscópicos enormes, de los que público y Socios se enteraron bien. Fué la sesion ésta interesantísima, aunque familiar y modesta, por la instruccion práctica que se pudo recoger de aquellos análisis de degeneraciones adenomatosas del ovario, quistes con cisticercos, etc.

En la sesion celebrada en el mártes anterior el Dr. Call concluyó su estudio sobre el ácido úrico, y presentó quince preparaciones microscópicas.

*
* *

La Sociedad Ginecológica celebró la suya con una gran concurrencia de Socios, y fué variada. Habla-

sin razon, El Vigilante, El Veritas, El Médico Vindicator y demócrata sin defeccion, La Justicia Escolar Médica, La Botica de Capafons, El Talion Médico, El Látigo Médico, El Ancora profesional, El Debate Médico, La Fuerza de un pensamiento, La Consulta, El Jurado Médico-Farmacéutico, La Viruela, La Clientela, El Potons, Los Avisos, El Relámpago Médico, El Ingenuo, El Ancora profesional, El Iris de la Medicina, La Linterna Médica, El Campo de los Debates, El Duende Homeopático, El Divino Vallés, El Parte Médico...

Ved ahí unos cuantos de los que más llaman por su singularidad la atencion. Al ménos sirva esta variedad de nombres rebuscados para dejar acreditada la imaginacion peregrina de los naturales de esta tierra.

Entre tanto, sucede que algunos títulos se han repetido mucho con ligeras variantes; así hallará el lector comprendido en el *Índice* que forma la base de este poco lucido aunque harto desagradable y molesto trabajo:

37 Revistas.	5 Monitores.
30 Boletines.	5 Clínicas.
16 Anales.	5 Alianzas.
15 Gacetas.	4 Repertorios.
13 Ecos.	4 Vigías.
10 Archivos.	4 Progresos.
7 Uniones.	3 Semanarios.
7 Crónicas.	

V

Periódicos que siguen publicándose al empezar el año de 1883 (1)

EN ÁVILA

La Hidroterapia.
La Union Médica.

(1) Puede suceder, y probablemente habrá sucedido, que en la lista siguiente se haya deslizado alguna leve equivocacion. Es que ocurre con los periódicos que, al nacer, mueven grandísimo ruido para llamar la atencion; mas cuando llega el penoso momento de la muerte cierran silenciosamente el pico, sin revelar en manera alguna el término de su existencia. Cosa es, por tanto, muy fácil determinar cuándo nacen, mas no lo es fijar su muerte; así sucede con mucha facilidad dar por difunto á uno que todavia alienta, y por vivo á alguno que desapareció há tiempo de la escena.

ron primero los Sres. García, Morales y Urrecha, á propósito de un caso clínico notable, que publicaremos en números posteriores; habló luego el Sr. Díaz Pulido sobre el uso del cornezuelo de centeno, y por último, el Dr. Sancho, sobre el tema *la oftalmía purulenta de los recién nacidos*, siendo la parte principal de su discurso la defensa y recomendacion que hizo de la hidroterapia, cada día chorros apropiados por ocho veces de quince minutos cada sesion.

*
* *

En la sesion última de la Sociedad Española de Higiene se avanzó mucho en la discusion del cuestionario, votándose hasta nueve preguntas, que en su mayor parte se aceptaron sin discusion, habiéndose suscitado con interes ésta sobre hospitales, interviniendo en breve pero interesante polémica, con tal motivo, los Sres. Ustáriz, Aviles, Osío, Novella, Cabello y Martinez Pacheco, que presidió la sesion, cuyos individuos fueron designados para componer una Comision que propusiera á la Diputacion provincial reformas sobre el hospital general.

Particularmente se lamentaban en esta sesion algunos Socios de que, habiéndose invitado individualmente á la mayoría de los individuos del Cuerpo de médicos higienistas para que ilustraran la pregunta nueve, á ellos destinada, no se presentó na-

EN BARCELONA

Archivos de la Medicina homeopática.
Anales de la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.
Boletín del Ateneo de Alumnos de la Facultad.
Boletín Médico-Farmacéutico (Vilasar de Mar)?
Enciclopedia Médico-Farmacéutica.
El Monitor de la Salud.
El Sentido Católico en las Ciencias Médicas.
El Restaurador Farmacéutico.
Gaceta Médica Catalana.
Independencia Médica.
La Higiene para todos.
Revista de Ciencias Médicas.
Revista de Higiene.
Archivos de Terapéutica.
Revista Frenopática Barcelonesa.

EN CÁCERES

Revista Extremeña de Medicina, Cirugía y Farmacia.

EN CÁDIZ

Gaceta de Higiene y Climatología.
Clínica Oftalmológica.
Boletín Gaditano?

EN CARTAGENA

La Union de las Ciencias Médicas.

EN CASTELLON

Revista Médico-Farmacéutica.

EN CÓRDOBA

La Andalucía Médica.

EN GRANADA

La Prensa Médica Granadina.

EN JAEN

Boletín de Medicina y Cirugía.

die, ni se comunicó excusa alguna á la Sociedad en justificacion de esta ausencia. ¡Todo vaya por Dios —decía uno— y dé fuerzas á estos amables señores para criticar luego nuestras tareas!

* * *

La última sesion celebrada por la *Sociedad Jenneriana* fué sin duda una de las más interesantes del presente curso. Agotada ya la discusion del tema anterior y resumida por su presidente, presentó nuestro apreciable amigo el Sr. Gombau otro de verdadera importancia práctica, puesto que se trata de saber qué condiciones deben reunir las terneras que se inoculan, cuál es el mejor procedimiento para hacer esa inoculacion, cuál la mejor manera de extraer linfa pura de las pústulas que en ella se desarrollan, etc., etc. En la exposicion de este tema demostró el Sr. Gombau que ha estudiado con detenimiento este asunto y que le conoce en todos sus detalles.

Con motivo de esta discusion iniciaron ya sus ideas — que ampliarán luego, sin duda, como la importancia del tema exige — los Sres. Balaguer y Vazquez Ramos, é hicieron tambien algunas indicaciones sobre otro punto íntimamente relacionado con éste los aventajados profesores del Instituto de Vacunacion Sres. Giner y Jimenez Verdejo.

DECIO CARLAN.

EN MADRID

EL SIGLO MÉDICO.
La Correspondencia Médica.
El Genio Médico-Quirúrgico.
Revista de Medicina y Cirugía prácticas.
Anales de Obstetricia, Ginepatía y Pedriatría.
Boletín de la Revista de Medicina y Cirugía.
La Oftalmología práctica.
La Revista Odontológica.
Gaceta de Sanidad Militar.
Semanario Farmacéutico.
Revista de Medicina dosimétrica.
El Jurado Médico-Farmacéutico.
Boletín Clínico del Instituto homeopático.
Anales de la Sociedad Española de Hidrología Médica.
La Medicina Rural.
La Farmacia Española.
Los Avisos.
Revista especial de Oftalmología, etc.
Anales de Cirugía.
El Criterio Médico.
El Eco de la Clínica.
La Higiene.
Revista de Terapéutica y Farmacia.
Anuario de Medicina y Cirugía prácticas.
Anales de la Real Academia de Medicina.
Agenda Médica de bolsillo.

EN MÁLAGA

Boletín de Higiene y Dosimetría.
La Clínica.

EN SAN FERNANDO

Boletín de Medicina Naval.

EN SEVILLA

El Gula de la Salud.
Gaceta Médica de Sevilla.
Revista Médica de Sevilla.

MADRID 11 DE MARZO DE 1883

CONSIDERACIONES PRÁCTICAS

SOBRE LA TERAPÉUTICA DE LAS FIEBRES INFECCIOSAS

I

Estéril por demás sería el papel desempeñado por el arte médica en el tratamiento de las pirexias infecciosas si á los medios calificados de *curativos* ó terapéuticos tuviera que ceñir su cometido. Ciertamente es que en todo tiempo, y hoy más que nunca, ha creído el arte poseer recursos positivos con que cubrir racional y satisfactoriamente las exigencias más perentorias de aquellas enfermedades; pero la verdad es que, hoy como siempre, el resultado final de la Terapéutica no ha sido otro que el de revelar, por parte de las pirexias, la más absoluta refractariedad á cuantos medios hasta el día se han ideado para su curacion.

Pero aún cuando, en tésis general, la llamada terapéutica de las fiebres idiopáticas ó infecciosas no haya conseguido detener el curso, ni aún siquiera aminorar en lo más mínimo, la intensidad de estos males, no por eso el arte deja afortunadamente de contar con elementos hábiles para neutralizar hasta cierto punto su infecciosidad, reducir el número de los focos contaminantes, y por lo tanto disminuir en no escaso grado los medios y agentes de propagacion; y de aquí que la profilaxia, como quedará plenamente demostrado, pueda congratularse de poseer los medios realmente eficaces con que luchar victoriosamente contra esta índole de enfermedades.

Para juzgar del valor real ó imaginario de la Tera-

EN VALENCIA

Boletín del Instituto Médico Valenciano.
Archivos de Medicina Valenciana.
Crónica Médica.
Gaceta de los Hospitales.
Eco Escolar Médico.

EN VITORIA

Revista Médica Vasco-Navarra.

EN ZARAGOZA

La Clínica.
La Emulacion?

En el estado de abandono y de estrechez que aflige á la clase médica en nuestro país, es verdaderamente maravilloso que se publiquen y sostengan, aunque sea penosamente, 64 periódicos de Medicina y 3 exclusivamente de Farmacia. Esto acredita el ardiente amor al estudio, el ansia de saber que brilla en esas infortunadas clases. ¿Qué fuera si llegara á darse á la enseñanza una buena organizacion, y se introdujeran en Sanidad y Beneficencia las reformas que reclaman á un tiempo, y con expresion dolorida, la salud pública y la clase médica?

Poquísimo valen los ligeros *Apuntes para la Historia del periodismo Médico-Farmacéutico en España*, á que pongo en este momento término; mas al cabo bien podrán servir de guía — si hubiera ¡que no habrá! quien emprenda en adelante esta obra — para escribir con extension sobre tan árido y nada sabroso asunto. Y si no alcanza mi insignificante labor á tanto, sirva al ménos para dejar acreditado el deseo de suministrar á las venideras generaciones médicas esta leve noticia de los esfuerzos hechos durante el largo período que he alcanzado para dar impulso al cultivo de la literatura médica.

Madrid 31 de Diciembre de 1882.

FRANCISCO MENDEZ ALVARO

péutica en una enfermedad dada, es necesario ante todo examinar si ésta constituye una asimilación completa de la causa morbosa con la totalidad del organismo, ó si representa, por el contrario, una simple reacción funcional producida por un factor morbífico que no ha llegado á identificarse con la trama general de la economía, puesto que así como en este último caso el arte podrá en muchos casos eliminar ó destruir el agente productor de la reacción, y obtener por este medio la curación de la enfermedad, en el primero, no pudiendo el arte disolver los inquebrantables lazos de unión establecidos entre la enfermedad y su causa, dirige necesariamente sus ataques, no como muchas veces se cree, contra una verdadera entidad morbosa posesionada de la economía, sino contra la economía misma á quien se pretende salvar.

Circunscribiéndonos á la cuestión de curabilidad de aquellas enfermedades constituidas por asimilación completa entre la causa morbosa y el organismo, veremos que estas afecciones se dividen por sí mismas en dos grandes é importantes grupos: el uno — las enfermedades diatésicas — compuesto de estados patológicos constitucionales en que la asimilación del elemento morbígeno fué ineludible y coetánea con la generación del propio organismo; el otro — las pirexias idiopáticas, específicas ó infecciosas — formado de estados patológicos en que la identificación del agente morboso con la economía tuvo lugar incidentalmente en un periodo más ó menos avanzado de la existencia de ésta.

Ahora bien; reduciendo más y más el área de nuestro exámen, y limitándonos exclusivamente á considerar cuál pueda ser el valor positivo de la terapéutica de las enfermedades que en este lugar nos ocupan, tendremos que convenir en que, siendo las fiebres infecciosas fruto obligado de una concepción patológica verificada en el seno de la economía mediante la absorción y fecundación de un germen morboso determinado, y que obedeciendo fatalmente el producto de esta concepción morbígena á las leyes de desarrollo, crecimiento y muerte inexorablemente impuestas á cuantas modificaciones biológicas emanan de las reacciones vitales del organismo, sería tan estéril toda tentativa encaminada á detener la marcha y modificar los fenómenos inherentes á la evolución de tal producto patológico sin atacar al propio tiempo al organismo mismo, en cuyo seno germina, como fútil sería la pretensión de atajar el crecimiento ó modificar los atributos propios del producto de otra concepción cualquiera sin comprometer de paso la existencia del sér mismo en cuyo interior se desenvuelve. Es, pues, tan injusto é insensato el exigir del arte médico la suspensión del curso de una fiebre infecciosa en plena evolución, como lo sería el demandar á las leyes que rigen la armonía general del Universo la abdicación de las propiedades y atributos que esencialmente las constituyen.

No es, sin embargo, por todos reconocida la impotencia de nuestro arte en el tratamiento curativo de las pirexias y demás enfermedades infecciosas, por más que desde los primitivos tiempos de la Medicina hayan sido sobradamente abundantes y amargos los frutos terapéuticos recolectados, y por más también que aún en la actualidad, y no obstante el empleo asiduo de medicaciones en apariencia las más racionales, sucumba en la Península é islas adyacentes, tan sólo á consecuencia de enfermedades infecciosas (según lo acreditan los Boletines demográficos estadísticos), un término medio anual de *más de veinte mil personas*. Esto no obstante, son en cortísimo número los médicos que se resignan á creer que en sus pacientes febricitantes la desaparición de la pirexia y el retorno de la salud no sean en algun modo debi-

dos á la terapéutica más ó menos activa por aquéllos planteada; ménos numerosos aún son los que, obedeciendo á hipótesis ingeniosas y seductoras, dejen de poner en práctica tratamientos formulados en armonía con las teorías patológicas de la época; y más raros todavía los que, aunque aleccionados por la experiencia secular acerca del exiguo poder del arte en la curación de las pirexias, se arriesguen á permanecer inactivos ante la credulidad y exigencias de la sociedad. Contados son los que durante una epidemia de fiebres infecciosas se deciden, como en efecto lo hizo el Dr. Benavente en el Colegio de la Paz durante el invierno de 1881-82, á prescindir de todo recurso de la Farmacología, consiguiendo por este medio la curación de la totalidad de sus enfermos; y como lo hizo también el Dr. Cotting, de Boston durante una epidemia de tifus en el Hospital de aquella ciudad, salvando nada ménos que el 90 por 100 de los atacados.

Los prácticos que más firmemente se hallan persuadidos de la esterilidad completa del arte en la terapéutica de las pirexias, no son, sin embargo, los que sólo de una manera superficial conocen las potencias y la resistencia del organismo, ni son los que ménos tenaz y perseverantemente han ensayado los recursos real ó aparentemente terapéuticos con que cuenta la Medicina. El calificativo de *falaz* dado á la experiencia, y el de *difícil* al juicio médico, no fueron ciertamente emitidos por indocto ó inexperto en la ciencia. Tampoco fueron impericia ni superficialidad, sino, por el contrario, la más arraigada convicción acerca del escaso valor de las bases fundamentales de nuestro arte, la que impulsó á Sydenham á aconsejar á sus discípulos el *Don Quijote* como el repertorio biológico más perfecto y magistral. Tampoco á Bichat puede incluirse entre los que ménos concienzudamente profundizaron el estudio de las leyes que rigen á la conservación y restauración de la salud, y, sin embargo, al tratar de la Terapéutica este sagaz observador, no vacila en afirmar que, «siendo ésta un conjunto incoherente de opiniones incoherentes entre sí, es entre todas las ciencias fisiológicas quizá la que más de relieve pone las excentricidades de la imaginación humana; no es ciencia adaptada para una imaginación metódica, sino una amalgama informe de ideas incorrectas, de observaciones á menudo pueriles, de procedimientos ilusorios y de fórmulas tan extrañamente concebidas como empalagosamente combinadas; y, por último, cuando sus principios se derivan de nuestros tratados de materia médica, no hay sér racional que pueda ponerlos en práctica.»

No es, por cierto, el Dr. Nieto Serrano de los que ménos profundamente han explorado los arcanos psíquicos y materiales de la economía enferma, y por lo tanto hay que reconocer en aquel filósofo y sagaz observador el espíritu de la más honda y sincera convicción cuando al preguntarse «si la Terapéutica realmente perfecciona, ó si, por el contrario, sus resultados ilusorios son debidos sólo á las leyes mismas de la Naturaleza», responde que «si bien la resolución de este problema interesa grandemente á la profesión médica, no es tanto como se pudiera imaginar á primera vista.» «El hombre — continúa diciendo el autor de la *Filosofía Médica* — está dispuesto de manera que muy difícilmente renunciará á los auxilios de la Medicina; más bien se necesita moderar su impaciencia y su deseo de que se emprenda alguna cosa para librarle de los males que padece; y cuando ya en la tierra el desengaño le desposee de toda esperanza, pide al cielo la curación que no pudo alcanzar con medios humanos... Si los hombres verdaderamente instruidos llegasen á convencerse de la inutilidad

de la Medicina, mucho perdería su prestigio y correría grande peligro de verse completamente abandonada á personas indoctas.»

No puede, en manera alguna, tildarse de escéptico sistemático al clínico frances más ilustre y perspicaz de nuestros días, y, sin embargo, este grande hombre, despues de una larga y nutrida práctica, decía al tratar de la fiebre tifoidea «que la intervencion del arte es inútil, y que, por lo tanto, permanecía casi inactivo en un gran número de casos de esta enfermedad; que la marcha de la afeccion es muy poco susceptible de modificarse por los medios que la Medicina tiene á su disposicion; que cuando los casos son ligeros la curacion llega por sí misma, debiendo guardarse el médico prudente de perturbar los esfuerzos de la Naturaleza con una medicacion intempestiva; y, por último, cuando son graves los fenómenos la enfermedad es frecuentemente fatal en su desarrollo, viéndonos comunmente obligados á sufrir lo que no podemos impedir y á reconocer nuestra impotencia.»

Sólo despues de largos y repetidos desengaños, es cuando el médico se posesiona del convencimiento íntimo de la esterilidad del arte en la terapéutica de las pirexias. Sólo en los postreros años de su práctica fué cuando el mismo Sydenham llegó á aconsejar la expectacion estando la fiebre adelantada en su curso. A fuerza de prolongada experiencia se persuadió tambien Baglivio de que «los que padecen fiebres son los que más necesitan expectacion y condescendencia». Sólo despues de dilatada práctica se convenció asimismo Bordeu de la utilidad de abandonar en muchos casos los febricitantes á los cuidados de la Naturaleza. Tambien Laennec concluyó por renunciar casi por completo á los medios del arte en el tratamiento de estas enfermedades, y dió á conocer en cambio los innumerables recursos propios con que cuenta el organismo para su curacion; Skoda y Cruveilhier participaron del mismo desencanto que Laennec; y Andral, despues de haber ensayado todos los métodos de tratamiento sucesivamente preconizados, concluyó por someter sus enfermos á una atenta y prudente expectacion. Y por último, el Dr. W. Jenner, no obstante los muchos y luminosos trabajos por él publicados desde hace treinta años sobre la etiología y anatomía patológica de la fiebre tifoidea, sin ocuparse jamás de su terapéutica, acaba recientemente de declararse completamente convencido de la ineficacia curativa del arte, y prescribe como el mejor de los tratamientos la más escrupulosa y asidua expectacion.

En realidad, esta conviccion en el ánimo de los médicos prácticos acerca de la completa inutilidad de la Terapéutica farmacológica en el tratamiento de la casi totalidad de las pirexias, es mucho más profunda que lo que ellos mismos se presumen; pues si bien algunos de los más creyentes conserva aún cierta confusa ilusion acerca de la eficacia de las medicaciones en el tratamiento de la tifoidea, la verdad es que todos han renunciado á ellas en la mayoría de las restantes pirexias, limitándose en cambio á emplear una mesurada contemporizacion y á vigilar el cumplimiento de los preceptos de la higiene.

Los métodos terapéuticos puestos en práctica por los que aún creen en la potestad curativa del arte en el tratamiento de las pirexias, pueden en rigor reducirse á dos fundamentales: el uno, al que llamaremos *método específico*, el cual, sin preocuparse de la etiología, patogenia ni sintomatología de la enfermedad, se dirige pura y simplemente á su curacion; el otro, sintomático, fundándose ya sobre nociones patogénicas, ó ya en el valor real ó figurado de uno ó más síntomas predominantes de la enfermedad, tiene tan-

to por objeto atacar al elemento morbosos presunto, como combatir los síntomas en apariencia más importantes de la pirexia.

1.º — TERAPÉUTICA ESPECÍFICA

Si existiese medicacion dotada de accion terapéutica positiva sobre las pirexias, cualquiera que fuese su modo de obrar, es desde luego evidente que tal medicacion resumiría los atributos todos de la genuina y verdadera Terapéutica, por cuanto, haciendo caso omiso de conceptos fenomenales cuya importancia varía con el criterio individual del observador, cumpliría de lleno la mision concreta de la Terapéutica, la curacion de la enfermedad. Hasta ahora, sin embargo, el tratamiento de las pirexias infecciosas no cuenta con medicacion específica alguna que pueda realmente ser considerada como constante y eficaz, puesto que, á excepcion de ciertas formas de fiebre intermitente (en las cuales alguna vez tiene éxito el empleo de los antitípicos), la verdad es que las restantes formas de esta misma fiebre, así como tambien todas las demás pirexias, manifiestan la más absoluta refractariedad á este género de medicacion. Y aún esta excepcion á favor de algunas formas de intermitentes más es aparente que real, por cuanto hay que tener presente que, acostumbrados, como lo estamos hoy, á propinar la medicacion antitípica desde los primeros accesos de la fiebre, es ménos visible en nuestros días que en épocas anteriores la terapéutica natural de la enfermedad. Niemeyer hace notar, con no escaso fundamento, que «está perfectamente demostrado que las manifestaciones palúdicas se disipan casi siempre sin la intervencion del arte.» «Para evitar toda ilusion — continúa diciendo el catedrático de Tubingen — debe saberse que no sólo los individuos que abandonan las comarcas infestadas por los miasmas palúdicos, despues de haber contraído una fiebre intermitente, sino tambien aquellos que permanecen en ellas hasta que el miasma desaparezca de allí, terminan por sustraerse á la accion del veneno. En la época en que en una localidad infestada ordinariamente por las fiebres palúdicas dejan de manifestarse éstas, sería pueril considerar la desaparicion final de una intermitente, tratada hasta entonces sin ningun éxito, como una prueba de la eficacia del último remedio empleado. Limitándose á algunos meses en muchas comarcas la influencia del miasma palúdico, el número de curaciones espontáneas es seguramente mucho mayor de lo que por lo general se cree.»

Pero no es sólo la curacion espontánea de algunas formas de pirexias intermitentes, sino la ineficacia positiva de la medicacion que comunmente se tiene por específica en otras muchas formas de estas mismas pirexias, lo que prueba que en realidad estamos lejos de poseer medicacion alguna verdaderamente específica para el tratamiento de las fiebres. De esto es fácil convencerse recordando que, sin contar con los innumerables casos de intermitentes simples que, sin ocasionar una mortandad considerable, se hacen indefinidamente rebeldes á todos los antitípicos conocidos, existe la forma perniciosa que, no obstante el empleo sostenido y enérgico de aquella medicacion, hace sucumbir, segun las estadísticas de Maillot, Monard, Bailly, Nepple y Gounet, de 20 á 50 por 100 de los atacados. Además de lo expuesto, la prueba mejor y más decisiva de que la terapéutica que se cree específica de la fiebre intermitente dista grandemente de corresponder á lo que de ella muchos esperan, la vemos en el hecho de que, no obstante emplearse hoy dicha medicacion hasta tocar los límites de la tolerancia del organismo, sucumben cada

año en la Península é islas adyacentes unos *siete mil* individuos á consecuencia de las referidas pirexias.

RICARDO BALLOTA TAYLOR.

LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS

LECCION DADA EL 11 DE NOVIEMBRE ANTERIOR

POR EL CATEDRÁTICO DE PARÍS, MR. JACCOUD (1)

Señores: El programa de mi enseñanza para este semestre, comprende las enfermedades infecciosas y las constitucionales: propóngome hoy presentaros algunas consideraciones generales sobre aquéllas.

I

La idea de infeccion es enteramente etiológica, y la clase de las enfermedades infecciosas única y exclusivamente se halla fundada en una nocion de causa. Mas permitidme que para claridad mayor proceda aquí, por comparacion, con otra clase de enfermedades relacionadas con las infecciosas por más de uno de sus caracteres; me refiero á las enfermedades tóxicas, á los envenenamientos.

¿Qué ocurre en las enfermedades tóxicas, ora sea el veneno vegetal ó animal? Hélo aquí: Una sustancia nociva, tóxica, penetra en el organismo y suscita directa, fatalmente y por sí misma, una serie de desórdenes, cuyo conjunto constituye una enfermedad claramente definida y de evolucion uniforme.

La causa es en tal caso completamente *especial*, nada tiene que ver con los elementos comunes de la etiología, goza de una individualidad manifiesta; la causa es *necesaria*, apénas hay necesidad de decirlo, por cuanto hay envenenamiento sin veneno; la causa es *única* para un mismo envenenamiento, no pudiendo ser suplida por ninguna otra; la causa es *suficiente*, por cuanto ninguna condicion más se requiere para producir sus efectos; la causa es *en sus efectos invariable* en la misma especie animal, y como consecuencia de esta constante relacion puede ser revelada por sus efectos, aún cuando no se haya presenciado la introduccion del veneno en el organismo. No es necesario ver que un individuo se ingiere una dosis tóxica de arsénico para reconocer el envenenamiento arsenical; él mismo se revela por los accidentes especiales que provoca.

Esta causa, este veneno que entre todas las restantes causas morbígenas distinguen aquellas propiedades tan características, es un producto natural normal; respecto á los venenos minerales, es esto fácil de comprender, y respecto á los vegetales y los animales, debe entenderse que el veneno no es el producto de una alteracion sufrida por el vegetal ó el animal, sino debido á una funcion normal y regular del sér vivo.

Hé ahí lo que son las enfermedades tóxicas; en esta clase las enfermedades producidas por los venenos animales ó ponzoñas ofrecen algunos caracteres vegetales propios que no son de grande interes bajo el punto de vista que nos ocupa; estos caracteres son los siguientes: 1.º, desaparicion del veneno en el organismo que le absorbió, no pudiendo ser descubierto ni demostrable más que por sus efectos; 2.º, manifestacion mucho más clara de la espontaneidad orgánica en la produccion de los síntomas, por cuanto no ofrecen ya la identidad absoluta que se observa en los otros grupos de envenenamiento, principalmente en las enfermedades por venenos minerales; 3.º, la cuestion de la dosis pierde, por decirlo así, toda su importancia, persistiendo la accion con cantidades casi infinitesimales; 4.º, el veneno animal ó ponzoña, una vez separado del animal que le produce, no ofrece carácter alguno exterior particular, ni puede ser distinguido objetivamente del líquido orgánico más inocente; su procedencia y eficacia especiales no se revelan de otra suerte que por los efectos que producen en el organismo vivo.

Dicho esto, ya podemos llegar á las enfermedades infecciosas. También son ellas unas enfermedades por envenenamiento, resultantes de la accion ejercida sobre el organismo por un elemento extraño á su constitucion normal, elemento que ataca é infecta á la manera de un veneno. Estos elementos pueden oponerse, como venenos morbosos ó infecciosos, á los venenos naturales de que acabo de hablaros.

Ved aquí, señores, el carácter comun y fundamental de las enfermedades tóxicas y las infecciosas; en unas como en otras, es la causa especial; la malaria, el veneno colerígeno, etc., son verdaderas individualidades etiológicas que no se parecen á ninguna otra causa morbosa; la causa es única para una misma infeccion; la causa es necesaria: ya volveré sobre este punto; la causa es suficiente, aunque en esta clase de enfermedades sólo tienen una influencia secundaria los elementos comunes de la etiología; y, en fin, hay en ellas, como ántes he dicho, una relacion constante y exclusiva entre la causa y el efecto producido, de forma que el veneno infeccioso se revela claramente por sus efectos aún cuando no se haya comprobado su introduccion en el organismo. Así como, volviendo á mi ejemplo, se reconoce el envenenamiento arsenical aún cuando no se haya asistido á la ingestion del arsénico, así se reconoce también por sus accidentes especiales el envenenamiento palustre, el envenenamiento colérico ó tífico, siquiera no se haya presenciado la absorcion de estos diferentes venenos.

Este carácter etiológico constituye la verdadera marca de las enfermedades infecciosas, perteneciendo á todas ellas indistintamente; causa morbígena es especial, única, suficiente y exclusiva en sus efectos; ved ahí el criterio comun de todas estas enfermedades; este dato etiológico las reúne en una aproximacion fructuosa, y exige su fusion en un solo y mismo grupo; á falta de localizacion anatómica precisa, suministra la nocion de causa la mejor base de clasificacion.

Y todavía subsiste la identidad entre las enfermedades infecciosas y las tóxicas si examinamos cuáles son las vías de absorcion en ambos órdenes de venenos, porque son las mismas; sea natural ó mórbido, puede ser absorbido el veneno por la superficie respiratoria si se halla difundido en el medio respirable — por los órganos digestivos cuando está contenido en los alimentos ó en las bebidas — por una penetracion á viva fuerza cuando se rompen las barreras epidérmicas ó mucosas.

Este modo de absorcion es el único para ciertos venenos infecciosos llamados virus, que, residiendo en los líquidos orgánicos, sólo pueden penetrar en otro organismo por la vía de la inoculacion.

Ahora vuelvo sobre mi proposicion de ántes, relativa á la necesidad del veneno. En las enfermedades tóxicas, ya se sabe, no hay envenenamiento sin previa absorcion del veneno. ¿Sucede lo propio respecto á las enfermedades infecciosas? Ciertamente, señores, sin género alguno de duda; por mi parte, no

(1) Nos ha parecido que verán con gusto nuestros suscritores esta leccion del catedrático Jaccoud sobre un asunto de tanta importancia y de actualidad.

vacilo en formular esta conclusion absoluta. Mas para que conserve su exactitud en presencia de los hechos, para que no choque sin cesar con negaciones aparentes, es preciso guardarse de reducir toda la etiología de las enfermedades infecciosas á la importacion y trasmision del veneno, porque en un crecido número de circunstancias nada parecido revela la más minuciosa observacion. Necesario es tener en cuenta con solicitud igual el hecho de recobrar su actividad el veneno despues de un período de inercia más ó ménos largo, fenómeno principal que domina en la historia de las epidemias; hay que contar con la presencia posible del veneno en medios que no responden en apariencia á las condiciones ordinarias de los medios infectantes: no siempre se contrae la malaria en un verdadero pantano; el veneno juzgado por sus efectos puede hallarse en muy diferentes medios, que circunstancias accidentales han asimilado temporalmente á los pantanos naturales.

Modificaciones siempre difíciles de apreciar, y aún con frecuencia inapreciables, pueden haber introducido en una region el elemento morbigeno, cuya falta se afirma; y cuando una informacion deliberada llega á descubrir la presencia de este desconocido veneno, no se alcanza el objeto á favor de indagaciones superficiales; ateniéndose á ellas se incurre en el riesgo de caer en groseros errores. Ocurrió el año de 1870, en las inmediaciones de Fürth, que se presentó la fiebre tifoidea en una ciudad donde no era endémica; habiéndose comprobado bien la falta de importacion y de trasmision, sospechó Frommüller que pudiera ser origen de esta pequeña epidemia local el agua potable de cierto depósito; procedió á su análisis, y no reveló ningun exceso notable en la proporcion de las materias orgánicas; mas, sin embargo de los resultados hasta entónces negativos de su informacion, persistió en las sospechas é hizo vaciar el depósito; en su fondo se encontró gran cantidad de materias fecales y pútridas, descubriéndose además que en el suelo próximo existían tambien. Ya veis cuántas dificultades ofrece este órden de investigaciones, y cuán reservados hay que ser en la apreciacion de los hechos que parecen acreditar la falta del veneno.

En casos tales se habla con demasiada facilidad de enfermedades infecciosas espontáneas: que se hable en rigor de una génesis autóctona, regional ó individual del veneno, como puede hacerse con toda apariencia de razon tocante á las materias fecales ó pútridas respecto al desarrollo de la fiebre tifoidea, pase; pero siempre el veneno, *sea cual fuere por otra parte su origen*, precede á la enfermedad como la causa precede á su efecto. Así como no hay enfermedad tóxica sin veneno, así no hay tampoco enfermedad infecciosa sin veneno *presente de antemano* (no digo introducido) en el organismo del hombre. No porque la filiacion y la presencia del veneno se oculten á nuestras investigaciones, vaya á concluirse que es suficiente la accion de las causas comunes; procede concluir tan sólo en la existencia ignorada de la causa especial, es decir, del veneno; y el más bello objeto de la etiología de las enfermedades infecciosas consiste precisamente en indagar qué condiciones pueden producir, mantener ó despertar los agentes infecciosos, fuera de las circunstancias más tangibles de importacion y trasmision.

Ahora, si se quiere ir más allá, y ascendiendo al origen de las cosas se pide explicacion de la formacion del veneno y del primer caso de la enfermedad, entónces, cuestion por cuestion, veneno por veneno, pediré la explicacion de la primera molécula de arsénico ó de la primera hoja de digital, y de esa suerte nos perderemos y perderemos nuestro tiempo en

disertaciones más ó ménos ingeniosas sobre las causas primeras.

Es nuestro dominio, señores, el de los hechos, y de él no debemos salir; pues bien: los hechos demuestran que en ciertos lugares y en ciertas épocas halla el organismo humano, en el mundo exterior ó en sí mismo, elementos hostiles que le afectan como un veneno, que vienen á serlo por su evolucion fisiológica, y le imprimen temporalmente un modo de vida anormal, que es la enfermedad infecciosa; y si despues de esto llegamos á determinar las circunstancias que favorecen la génesis ó mantienen la actividad de los agentes infecciosos, nuestra tarea queda cumplida en el límite de lo posible, que lo es tambien de la utilidad: todo lo demas es vano, quedando reducido á una hipótesis arbitraria ó á una presuntuosa temeridad.

II

La aproximacion que dejo establecida entre las enfermedades tóxicas y las infecciosas, no nos ha revelado hasta aquí más que caracteres comunes: veamos cuántas y cuán fundamentales diferencias las separan.

Con el veneno natural sigue inmediatamente el efecto á la absorcion; con el veneno infeccioso es tardío; su penetracion en el organismo se halla separada de las manifestaciones perceptibles por un período de variable duracion en cada enfermedad: nada hay durante él perceptible, nada se advierte de anormal; la enfermedad se prepara silenciosamente bajo la influencia nociva del veneno, hay como un trabajo latente de desarrollo, y en consecuencia de esta comparacion legitima se ha dado á tal período el nombre de *incubacion*.

La *inconstancia de los efectos*: hé aquí otro segundo carácter diferencial. Es activo siempre el veneno natural, mientras que el veneno morbosos no lo es constantemente; lo cual se halla superabundantemente probado por la falta de la enfermedad infecciosa en un crecido número de individuos, que viven, sin embargo, en medio de un foco epidémico. No es el veneno en caso tal más que uno de los factores, y por eso produce únicamente sus efectos cuando se halla el organismo en estado de receptividad; es decir, cuando ofrece un terreno favorable á la accion del veneno, ó sea cuando está dispuesto á dejarse afectar por el agente morbigeno. Semejante disposicion, que puede ser innata y permanente, ó bien accidental y temporal, constituye la *oportunidad morbosa*; sin ella, aun cuando sea el veneno absorbido con las mismas cualidades que le hacen activo en el vecino, puede no manifestar su poder quedando inerte, ó provoca, cuando mucho, algunos desórdenes que carecen de gravedad y no presentan los efectos especiales que dan á conocer la plenitud de su accion.

Un tercer carácter diferencial resulta de la *variedad en los efectos del mismo veneno*, es decir, en los productos de la propia especie etiológica. He advertido que la variedad sintomática, casi nula en los venenos minerales, y vagamente acusada en las enfermedades producidas por los venenos vegetales, es más notable en los venenos animales; pero todo esto no pasa de un bosquejo indeciso, insuficiente en verdad para demostrar un papel activo del organismo envenenado, y en los varios matices clínicos que aprecia la observacion en las enfermedades tóxicas nada hay, absolutamente nada, que se parezca á las variedades patológicas definidas y marcadas que por su espontaneidad establece el organismo en cada especie de enfermedades infecciosas. Ved en una misma epidemia cómo la viruela discreta aparece al lado

de la confluyente, la escarlatina benigna al lado de la hiperpirética, el leve tífus cerca del fulminante, el cólera ligero junto al siderante, y lo propio en las otras. Así como la disposición previa crea una oportunidad morbosa individual que decide de la inercia ó la actividad del veneno, revelando de esta suerte la autonomía del organismo en la génesis de las enfermedades infecciosas, así las variedades en los efectos patológicos de un mismo veneno representan la parte que tiene la *espontaneidad orgánica* en la evolución de estas enfermedades una vez realizadas.

A falta de todo otro carácter diferencial, basta el que voy á exponer para dejar abierto un abismo infranqueable entre las enfermedades tóxicas y las infecciosas: este carácter es la *reproducción de los venenos morbosos*. El veneno natural se agota en el organismo donde penetra, no pudiendo obrar más allá, y por tanto la enfermedad que crea no es trasmisible á otro individuo; los venenos infecciosos se reproducen por el mismo organismo en que penetran, después de reproducidos se difunden fuera de él, y, por consiguiente, la enfermedad que provocan puede transmitirse del hombre enfermo al sano que no haya sido atacado por el veneno primitivo. Varía el modo de esta trasmisión, y la extensión de la trasmisibilidad se acomoda naturalmente á sus condiciones; es múltiple y comun si el veneno regenerado es difusible en el medio respirable, como ocurre en los tífus, la escarlatina y el sarampion, y es individual cuando el veneno, fijo en los líquidos morbosos, no puede penetrar en otro organismo si no es por medio de la inoculación, como acontece en la sífilis y la rabia. Sea lo que fuere de esta cuestión segunda, relativa al modo de trasmisión, es lo cierto que la *trasmisibilidad* constituye, respecto á las enfermedades infecciosas, un carácter de primer orden, perteneciente á todas ellas, sin más que una excepción, la malaria. En razón de este carácter pueden todas, precindiendo de la malaria, llamarse *específicas*, pues que se reproducen *formando especie*.

Un postrer carácter diferencial resulta de la *inmunidad* consiguiente al primer ataque de una enfermedad infecciosa. El organismo humano deja de ser impresionable al veneno cuya acción sufrió una vez: esta regla tiene sus *excepciones*, la malaria por ejemplo; pero es, sin embargo, bastante general para que deba la inmunidad comprenderse entre los caracteres distintivos fundamentales de esta clase de enfermedades.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. De la cistorrafia hipogástrica. — II. Del valor semeiológico de los fenómenos visuales en los acataratados. — III. De la eficacia y peligros de la trasfusión por las arterias de una solución alcalina de cloruro de sodio en los casos de anemia aguda. — IV. Modo de obrar del clorato de potasa en las estomatitis. — V. Gargarismo calmante.

I

Sobre la cistorrafia hipogástrica ha publicado el señor L. Duchastelet, en la excelente *Revue de Chirurgie* que mensualmente ve la luz en París, un largo artículo, cuyas conclusiones traducimos á continuación:

I. *Anatomía*. — De las investigaciones anatómicas hechas por un procedimiento que asegura la integridad de las relaciones del peritoneo, resulta:

1.º Que la cara anterior de la vejiga puede presentar, gracias á la elevación del fondo de saco peritoneal, á con-

secuencia de la denudación de la fascia transversal celulosa, una parte desprovista de peritoneo, suficiente para permitir una incisión de seis centímetros y para aplicar el cistorrafo;

2.º Que para una misma cantidad de líquido inyectado en la vejiga del vivo y en la del cadáver, la elevación del fondo de saco peritoneal es mayor en el primero que en el segundo;

3.º Que, incindidos la piel y el tejido celular, parece preferible hacer la incisión de la línea blanca de abajo arriba, principiándola al nivel de la base del triángulo interpiramidal.

II. *Sutura*. — Los malos resultados proceden de la manera de hacer la sutura, que debe llenar las siguientes condiciones:

1.ª *Unión*. — Unir la superficie celulosa, es decir, externa de la vejiga por el método de Lembert; convendría refrescar por simple raspamiento los bordes de la incisión, lo cual realiza una adhesión de las superficies cruentas de la capa muscular de fácil proliferación.

2.ª *Hilos*. — Deben estar muy próximos y colocados con regularidad. El hilo de seda fenicada es el mejor.

3.ª *Incisión*. — No exceder en longitud los puntos de emergencia de los hilos superior é inferior.

III. *Procedimiento operatorio*. — El Sr. Duchastelet cree conseguir este triple resultado por medio del *cistorrafo* de su invención, construido por el Sr. Aubry, cuyo objeto es obtener la regularidad de la sutura por la de los hilos por un lado, por la de la incisión por otro. Hé aquí las ventajas de la sutura previa hecha con este instrumento:

1.ª Permitir colocar, regular y simétricamente, los hilos cuando la vejiga, aún llena, es fácilmente abordable á la vista y al tacto, mientras que la orina y la sangre (ligadura de las venas prevesicales) no oscurecen el campo operatorio. Evítanse además las tracciones de los bordes de la herida, que exigiría la colocación de los hilos después de incindida la vejiga.

2.ª Ser guiado por la longitud y dirección de la incisión, estando el bisturí contenido en la canal del instrumento, invariablemente sujeto á la vejiga.

3.ª Poder cerrar rápidamente la herida, coaptando superficies aptas para una reunión rápida y hermética.

La colocación previa de los puntos de sutura tiene aún otra ventaja: admitiendo que el punto de sutura más alto haya sido colocado en el peritoneo, por este hecho mismo la hojaleta parietal se halla adherida á la hojaleta visceral antes de la incisión de la vejiga; no hay, pues, que temer, suponiendo que se interese el fondo de saco peritoneal, la penetración de la orina en la serosa.

Una consecuencia más importante quizá se desprende también de esta adhesión previa, dado: 1.º, que, gracias á la colocación previa de los puntos de sutura, la serosa abdominal se encuentra cerrada por todas partes, aún después de la incisión, y no puede ser invadida por la orina; 2.º, que con la cura y las precauciones antisépticas se conjura casi con seguridad la peritonitis; ¿no se podría, en presencia de cálculos voluminosos y duros que reclamasen, ora una extracción penosa, hecha forzosamente á través de una abertura demasiado estrecha, ora la litotricia, maniobra más ó menos violenta, á menudo peligrosa y siempre difícil; no se podría, repetimos, aplicar el cistorrafo en pleno peritoneo sobre la cara antero-superior de la vejiga? De este modo se abriría una salida ancha y limpia á los cálculos grandes, sin que fueran de temer las funestas consecuencias de la contusión de la vejiga ó de la dislaceración de sus bordes.

Los experimentos del Sr. Vincent hechos en el perro, cuya vejiga está cubierta de peritoneo por todas partes, y sin el beneficio de la adhesión de las hojuelas serosas, ántes de la salida de la orina, á causa de la sutura previa, han dado los mejores resultados, sin que fueran seguidos de infiltración ni de fístulas urinarias.

II

Las alteraciones en la transparencia del cristalino, por pequeñas y poco marcadas que sean, producen invariablemente perturbaciones en la percepción visual. Algunos de estos fenómenos están en relación con el grado de alteración del órgano, forma y posición que ocupa; otros, por el contrario, presentan tan extrañas particularidades y guardan tan poca relación con la lesión, que sería muy difícil explicarla, y se inclina uno más bien á considerarlas como una simple coincidencia que como un atributo de la catarata.

Ciertamente — dice el Sr. Galezowski, cuyo es el artículo de que vamos dando cuenta — con los medios precisos, casi matemáticos de diagnóstico que hoy poseemos en el examen oftalmoscópico, no tiene gran valor el conocimiento de estos diversos fenómenos fisiológicos y funcionales de la visión; pero bajo el punto de vista científico es una cuestión interesante, tanto más cuanto que ayudará, hasta cierto punto, á hacer el pronóstico de los trastornos visuales que acusan los enfermos y su significación.

Hay cierto número de fenómenos que en grado más ó ménos pronunciado se observa en todas las opacidades cristalinas. Estos fenómenos son los siguientes: 1.º Moscas volantes ó membránulas móviles. 2.º Fotofobia. 3.º Irisación y círculos alrededor de una llama. 4.º Diplopia y poliopia. 5.º Diminución de la agudeza visual. 6.º Miopia adquirida. 7.º Supresión de la acomodación. 8.º Persistencia de las imágenes retinianas. 9.º Nistagmus en las cataratas congénitas.

El conocimiento de estos fenómenos, aparte de ser útil para hacer el diagnóstico de la enfermedad, nos permitirá buscar en las prescripciones los medios más eficaces para aliviar á los enfermos y atenuar, hasta cierto punto, los síntomas morbosos que acusan.

1.º *Moscas volantes*. — Uno de los fenómenos más constantes y que más asusta á los enfermos, es la aparición de las moscas volantes, que ven desde el principio de la formación de opacidades centrales ó en la periferia del cristalino. Su volumen y número varían mucho; las más veces se encuentran fuera del eje visual; pero en otros casos se interponen entre el objeto y el ojo, y dificultan más ó ménos la visión de aquél.

En concepto del Sr. Galezowski las moscas volantes (que se ven tan á menudo, y hasta más frecuentemente por los ojos sanos que por los acataratados), son producidas por corpúsculos microscópicos, células epiteliales del cuerpo vítreo, y burbujas de aire ó mucosidades que se pasean con las lágrimas por la superficie de la córnea.

2.º *Fotofobia*. — Otro fenómeno morbozo que se observa en los acataratados, es la *fotofobia* más ó ménos intensa para la luz del día. Ora es una simple irritación que obliga á los enfermos á llevar conservas, ora es tan intensa que se ven obligados á permanecer encerrados en cuartos oscuros.

Todas las cataratas no dan el mismo grado de fotofobia: las cataratas polares posteriores y las periféricas, no ocasionan gran fotofobia; por el contrario, es ésta muy pronunciada en las cataratas corticales anteriores diseminadas, ora en su principio, ora en un período de su completo desarrollo.

3.º *Irisación y aumento de los objetos luminosos*. — Basta que el cristalino se enturbie en algunas de sus partes, para que se hagan aparentes los fenómenos de irisación. Esto es lo que ocurre muy á menudo en las cataratas incipientes: á veces aparece el fenómeno de los círculos colorados al redor de la llama cuando el cristalino no presenta más que algunas manchas opacas, aisladas y diseminadas.

4.º *Diplopia y poliopia*. — Toda alteración en la transparencia de los medios refringentes puede dar lugar al desdoblamiento de los rayos luminosos y á la formación de una doble imagen sobre la retina.

En las opacidades del cristalino la aparición de la diplopia y de la poliopia es un hecho constante, pues, aparte de las opacidades, existe la segmentación del cristalino en cierto número de sectores, cada uno de los cuales posee su foco y su dirección diferente para los rayos luminosos. De donde resulta que un cristalino así segmentado se parece á una lente de facetas que hace ver un objeto tantas veces como facetas tiene. Generalmente, en las cataratas incipientes los objetos luminosos colocados á gran distancia se ven dobles.

La diplopia monocular unida á la irisación, el trastorno de la vista y la fotofobia, bastan á veces por sí solos para diagnosticar el principio de la catarata.

5.º *Diminución de la agudeza visual*. — No puede disminuirse la transparencia de los elementos cristalinos sin que se debilite más ó ménos la agudeza visual. Esta debilitación varía según la forma de la catarata, la edad y el grado de su evolución.

En las cataratas corticales periféricas no está disminuida la vista. Las polares posteriores, lo mismo que las nucleolares, producen desde su principio una disminución de la agudeza visual, porque los rayos luminosos centrales son interceptados en su trayecto. Para mejorar la visión se aconseja instilar el colirio de atropina una ó dos veces por semana, á fin de mantener la pupila dilatada y facilitar el paso de los rayos luminosos á través de la parte periférica transparente del cristalino.

En las cataratas corticales progresivas, la agudeza visual disminuye á medida que las opacidades adelantan hácia el eje óptico.

La percepción de la luz se conserva siempre en toda su integridad, pues los rayos luminosos no tienen necesidad de pasar por la pupila para impresionar la retina, sino que pueden atravesar la esclerótica en todas direcciones, lo mismo que la masa opaca del cristalino, y ser percibidos por la membrana sensible del ojo.

Basándose en este principio, ha erigido en método el señor Graefe la investigación de la sensibilidad retiniana en las personas que tienen cataratas mediante la luz de una bujía que se pasea en un cuarto oscuro á cierta distancia del ojo enfermo. Si éste percibe la luz á tres ó cuatro metros de distancia, é indica exactamente las diferentes posiciones en que se la coloca, podemos decir que están sanas las membranas internas del ojo.

6.º *Miopia adquirida*. — Para el Sr. Galezowski la miopia de los acataratados es real y no aparente, se observa á menudo en casos en que no ha disminuido lo más mínimo la agudeza visual, y en que, por consiguiente, no puede compararse la visión á la de una ambliopia. Estos enfermos, que no distinguen nada de lejos, cosa que no les sucedía ántes de la formación de la catarata, recobran casi completamente su agudeza visual por medio de cristales cóncavos de dos, tres ó cuatro dioptrías. Esta miopia adquirida, es debida al aumento del espesor y densidad cristalina.

7.º *Supresion de la acomodacion.* — La facultad acomodativa del ojo se encuentra completamente suprimida ó disminuida de un modo muy notable en los adultos como en los jóvenes. El Sr. Becker ha demostrado que en los sujetos jóvenes, fuertes y vigorosos afectos de catarata zonular, la acomodacion estaba apénas reducida á $\frac{1}{20}$ de su intensidad normal.

III

El Sr. Kümmel, de Hamburgo, poco confiado en los resultados de la trasfusion peritoneal en los casos de anemia aguda, ha tenido ocasion de hacer dos veces la trasfusion por las arterias de una solucion salada y alcalina, segun han indicado y recomendado Bischoff y Schwarz.

En el primer caso se trataba de un hombre de veintiocho años de edad, al cual hizo el Sr. Schede la nefrectomía; el enfermo perdió mucha sangre y cayó en un profundo colapso; pulso imperceptible.

Se trasfundió bajo una presion de $\frac{3}{4}$ de metro, y despues de un metro, 4.000 gramos de una solucion de cloruro de sódio á 0,6 por 100 hecha alcalina por medio de dos gotas de carbonato de sosa disuelto á saturacion. La trasfusion se hizo por el extremo periférico de la arteria radial, segun recomienda el Sr. Bischoff, y no por una vena, como quiere el Sr. Schwarz.

El enfermo murió á pesar de todo, aunque el colapso había desaparecido en gran parte; sucumbió á una degeneracion amiloidea del riñon restante.

En el segundo caso se trataba de una mujer de sesenta años de edad, á la cual se le hizo la reseccion de la rodilla; tuvo una hemorragia consecutiva que la dejó enteramente exangüe. Se hizo una trasfusion como en el caso anterior, de 500 gramos de solucion, por el extremo periférico de la radial.

Los accidentes de anemia aguda desaparecieron; pero la enferma tuvo una gangrena de la mano que exigió la amputacion del antebrazo. Se salvó la vida pero se mutiló un miembro.

En vista de ese accidente, el Sr. Kümmel se adhiere á la opinion de Schwarz, quien quiere que la trasfusion se haga en una vena del pliegue del codo.

IV

Se ha discutido mucho la cuestion de si el clorato de potasa administrado en los casos de estomatitis obraba por su contacto directo con la parte afecta, ó más bien por su eliminacion por la mucosa bucal. Hoy está demostrado, dice el Sr. P. Lucas Championnière, que es suficiente esta última accion, y así lo ha demostrado el Sr. Vidal en dos enfermos de estomatitis úlcero-membranosa. A estos enfermos se les prescribió, para tomar todos los días, una pocion que contenía cuatro gramos de clorato de potasa con jarabe de grosellas; pero en vez de tomar esta pocion con una cuchara ordinaria, lo cual hubiera permitido el contacto del medicamento con las encías é impedido que el experimento fuese demostrativo, la tomaron con la cuchara cerrada ideada para hacer tomar á los niños ciertos medicamentos, y en particular el aceite de hígado de bacalao; de este modo se tenía la certeza de que el clorato de potasa no podía obrar sino por su eliminacion. Pues bien; al cabo de algunos días, á pesar de esta precaucion, la estomatitis se había modificado considerablemente y no tardó en curar por completo. Está, pues, claramente demostrado el modo de obrar de la sal de potasa en las estomatitis.

V

En las lesiones bucales y en las enfermedades dolorosas de la garganta, tales como las anginas inflamatorias ó ciertas sífilides, recomienda el Sr. Vidal la siguiente fórmula para gargarismos, cuya pocion tiene un gusto agradable á la par que calma los dolores:

Infusion de té	200 gramos.
Jarabe de diacodion.	40 —
Agua de laurel cerezo.	10 —

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision de socios

D. Siro Rico Ceballos, profesor de Medicina, residente en Madrigal de las Torres, provincia de Avila, desea ingresar en el Monte-pío. 1

Rehabilitacion.

D. Agustin Meliton Alvarez, profesor de Medicina, residente en Fuente de San Estéban, provincia de Salamanca, solicita rehabilitarse en sus derechos. 1

Anuncio de pension

D.ª Dolores Díaz Arévalo, viuda de D. Vicente Muñoz Herrera, solicita pension de viudedad. 1

D.ª Julia Salas y Tello, huérfana del Socio D. Vicente Salas, solicita pension de orfandad. 1

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.

Madrid 20 de Febrero de 1883. = El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 17 DE FEBRERO DE 1883

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las diversas comunicaciones y obras que se habían recibido.

En seguida el Sr. Creus comunicó á la Academia la historia de un caso de ovariectomía practicada con el éxito más satisfactorio.

El Sr. Diaz Benito leyó despues la observacion de un *tumor mamario* que desapareció inopinadamente, siendo sustituido por otro situado en la region uterina, el cual supuró y continuó en tal estado, habiendo sido por más de veinte años compatible con la vida de la enferma. Con este motivo trató el Sr. Diaz Benito de la metástasis y de la revulsion, terminando con varias reglas para el uso de los revulsivos.

Se suspendió para más adelante la discusion de esta Memoria.

El Sr. Castro continuó la exposicion de sus ideas acerca de los usos é indicaciones de la quina, y de los preparados de quinina.

Recordó que los conceptos de antiperiódica, antipalúdica y febrífuga, que reúne la quina, no son sinónimos, aunque en la práctica se reúnen comunmente; trató de los efluvios que dan origen á la malaria, y

cuya accion muere en el organismo á quien atacan, no determinando enfermedad contagiosa.

La existencia, dijo, del efluvio es indudable: acompaña al agua de la atmósfera: mas no por eso se ha de creer que obra la quina destruyéndole materialmente.

La quina es tambien antiperiódica, y la causa de la periodicidad no reside fuera del organismo: está dentro de él.

Lo único que puede asegurarse, es que la accion del germen palúdico es incompatible con la de la quina.

Por lo demas, la quina demuestra sus propiedades antipalúdicas curando una multitud de enfermedades, así febriles como intermitentes, que reinan donde hay emanaciones pantanosas.

Con la misma eficacia se opone la quina á la periodicidad en las intermitentes regulares de toda especie, aunque no sean palúdicas.

Inculcó de nuevo el Sr. Castro el carácter de profiláctico que ofrece la quina, á diferencia de otros medicamentos que obran sobre las condiciones anormales del organismo. Su accion, dijo, recae sobre el sistema nervioso.

Tambien aseguró que obra favorablemente sobre el curso de las fiebres continuas, como que es un sedante, no á altas dosis, sino á pequeñas y repetidas, hasta administrar grandes cantidades.

En concepto del Sr. Castro, la razon de todos estos hechos es que obra la quina como tónico vaso-motor.

Ejerce su accion sobre el centro regulador de los nervios vaso-motores, de lo cual depende la sordera y demas fenómenos nerviosos que se observan cuando se la administra en dosis algo elevadas.

Llegado á este punto, suspendió el Sr. Castro su discurso por haber trascurrido la hora de reglamento, y se levantó la sesion.

El Secretario,
M. NIETO SERRANO.

SESION LITERARIA DEL 24 DE FEBRERO DE 1883

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Concedida la palabra al Sr. Calvo para hacer una comunicacion á la Academia, empezó exponiendo dos casos prácticos, observados por él últimamente, en que ha podido confirmar una vez más la accion terapéutica de los preparados quínicos, que es objeto del debate. El uno se refería á un niño que padeció por algun tiempo de *otalgia intermitente*, cuya dolencia cesó con rapidez á beneficio de enemas de sulfato de quinina; y el otro á una señora que, molestada por una *miodinia reumática y periódica*, tratada con diversos medicamentos tópicos, sin obtener resultado satisfactorio, logró su completa curacion merced á la administracion del bisulfato de quinina.

El mismo Sr. Calvo presentó despues un *pólipo naso-faríngeo*, de peso de 252 gramos, extirpado por él en la ciudad de San Sebastian en el último verano.

Dijo que la Cirugia es hoy más atrevida que nunca, á pesar de su pretension teórica de ser conservadora; y expuso los diversos métodos que se han ideado para operar los pólipos naso-faríngeos, y cuyo fin es el de hacer la avulsion de los mismos, de la manera más fácil y ménos arriesgada.

Cree que el método *nasal* es el preferible, porque abre camino suficiente para la extirpacion del pólipo, y no ofrece peligro para la vida del operado; en tanto que otros métodos, ó son más difíciles, ó exponen á graves contratiempos.

El pólipo en cuestion recayó en una mujer de Ta-

falla, y había distendido en tales términos el conducto nasal, que algunos profesores creyeron que se trataba de un tumor lagrimal.

El Sr. Calvo ejecutó la operacion cortando la apófisis ascendente del maxilar, el hueso propio de la nariz y el ungüis del lado derecho, hallándose con un pólipo que ocupaba las dos fosas nasales, y que había destruido el tabique y las conchas. Dislaceró en una corta extension la parte inferior del tumor, que despues fué desprendiendo y arrancando; hizo uso de la solucion de percloruro de hierro, tocando con unas bolitas empapadas en ella la superficie cruenta, á fin de cohibir la hemorragia y de prevenir este accidente, y practicó despues la correspondiente sutura. El resultado fué en extremo satisfactorio, y la operada se restableció en pocos días, sin que ocurriera accidente ni complicacion alguna.

Añadió el Sr. Calvo que hace pocos días ha practicado una operacion análoga en las clínicas de esta Facultad de Medicina, tambien por la vía nasal y con éxito completo; y que aún cuando el pólipo naso-faríngeo atraviere la órbita, el etmoides y el seno maxilar, es suficiente el método nasal, por el procedimiento de Ollier, Chassaignac y Langenbek, y no es necesario emprender otras graves operaciones, cuyas consecuencias suelen ser fatales.

Seguidamente usó de la palabra el Sr. Creus, y dijo que se consideraba obligado, por varias razones, á hacer alguna reflexion sobre el caso de pólipo operado por el Sr. Calvo; que las palabras *pólipo naso-faríngeo* debían desaparecer de la Patología, porque nada significan, siendo lo importante y lo práctico la naturaleza y el asiento del tumor; que el tipo de esta clase de neoplasias es el *fibroide*, que, naciendo en el periostio de la base del cráneo, se extiende á diferentes puntos; que es propio de los adultos, y especialmente de los varones, en la época de la terminacion del desarrollo; y que creía que el pólipo operado por el Sr. Calvo no era un fibroide, sino un *sarcoma*, por lo cual no ofreció la hemorragia gravísima que en aquellos tumores se observa como consecuencia de su gran vascularizacion.

Continuando la discusion pendiente sobre la quina y sales de quinina, reanudó su interrumpido discurso y dijo:

El Sr. Castro: que, como una prueba más del poder de los medicamentos que estudiaba, debía citar el caso de un afecto periódico, en forma de *cólico ó enteralgia*, que se presentó durante trece años en una persona adulta, observándose todas las tardes, desde el mes de Agosto hasta el de Enero, y que se curó hace dos años merced á la administracion de las sales quínicas, sin que el sujeto de que se trata haya vuelto á verse aquejado de tan tenaz y penosa molestia. Tambien hizo mencion de una hemicránea periódica, curada á beneficio de los preparados quínicos.

Manifestó despues que la accion *febrífuga* de la quina no se admite por algunos prácticos, y que no debe administrarse dicho medicamento en las *fiebres eruptivas*, que constituyen reacciones saludables del organismo enfermo.

Dijo que la quina y sales de quinina son *tónico-neurosténicos*, que, segun los clínicos y los terapeutas, son los agentes que dan vigor y energía al sistema nervioso de la vida vegetativa, aumentan la resistencia vital del individuo y restablecen las sinergias.

Estudió despues la periodicidad y las leyes del hábito, creyendo que su asiento era el sistema nervioso ganglionar, no siendo enteramente extraño á sus fenómenos el cerebro espinal.

El por qué de la periodicidad, segun el Sr. Castro, reside en la ley del hábito, que reproduce escenas

fisiológicas y actos morbosos, y la quina debe darse en las afecciones periódicas, en el período de calma, en el intervalo apirético, en la víspera ó antevíspera del acceso, no durante la fiebre, ni al empezar ésta; pecándose tanto por la demasiada precipitación como por el mucho esperar, y debiendo ponerse al organismo en disposición de resistir las causas morbosas y los efectos periódicos de las mismas.

Después señaló la diferencia que existe entre la corteza de quina y las sales de quinina, y entre cortar los accesos periódicos y curarlos, añadiendo que era más fácil cortarlos cuando el intervalo era mayor, pero que al mismo tiempo era mayor la dificultad de curarlos.

Dijo que en ningún caso ha tenido necesidad de apelar á los medicamentos llamados sucedáneos de la quina; que debe sostenerse por muchos días la acción de los preparados quínicos, y que el sulfato ferroso es el preparado de hierro más acreditado en el tratamiento de la caquexia palúdica.

Sostuvo que la quina, y especialmente la quinina, obraban como un agente conductor de fuerzas ó capaz de encerrar cierto grado de energía, ó sea como un *dinamóforo*, y que el Dr. Guyosen había hecho la observación de que la quinina, después de haber atravesado el organismo, y recogida de la orina, era completamente *inerte*. A esta quinina se ha dado el nombre de *quinicina*, explicándose sus diferentes virtudes por haber experimentado una alteración isomérica en su estado molecular, que da como consecuencia un cambio notable de propiedades terapéuticas.

Después de lo cual, y estando para terminar la hora reglamentaria, suspendió el Sr. Castro su discurso, para continuarle en la sesión próxima, y se levantó la de este día.

El Secretario-Contador,
M. IGLESIAS.

VARIEDADES

LA MEDICINA ESPAÑOLA EN OTROS PAÍSES

No pasan tan desapercibidos é inestimados en otras naciones como en la nuestra los escritos de los médicos españoles; ántes se apresuran á examinarlos, y cuando son de verdadero mérito á encarecerlos, en particular cuando son de carácter práctico y de útil aplicación y provechoso ejemplo.

Pruébalo el siguiente artículo que trasladamos del *Medical Times*, correspondiente al 30 de Diciembre del próximo pasado año:

«*Reseña del segundo ejercicio de terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa.* — Contiene un sumario detallado de los casos quirúrgicos más interesantes tratados durante la sesión de 1881 á 82 en el Instituto de Terapéutica operatoria, que, según algunos de nuestros lectores podrán recordar, fué fundado hace pocos años con el propósito de proporcionar una instrucción práctica perfeccionada á los médicos ya titulados deseosos de conseguir la ampliación de sus conocimientos en los procedimientos operatorios. La reseña es realmente digna de tal nombre, porque, semejante á algunos de los denominados *Rapports* de nuestros hospitales, difiere sólo en que se refiere exclusivamente á casos tratados en el mismo hospital. El libro se divide en tres partes: una sobre casos de cirugía general por el Dr. Rubio; otra por el doctor

Ariza, acerca de la cirugía del oído y de la laringe; y la tercera, por el Dr. Buissen, sobre electroterapia. Las tres nos han impresionado favorablemente, elevándonos á la convicción de que el cultivo de estas partes de la Terapéutica en España no están por bajo del nivel de otros países. La parte del libro dedicada á la Cirugía general, cuya lectura recomendamos especialmente á los cirujanos que tengan conocimiento del idioma español, es un modelo de modestia, originalidad é investigación clínica.»

UN ESFUERZO MÁS

(SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE SANIDAD)

Mal podríamos negarnos á dar publicidad á la manifestación que sigue, inspirada ciertamente por los mejores deseos, aún cuando abrigamos la esperanza de que la Comisión del Congreso ha de esforzarse cuanto pueda para sacar la reforma victoriosa y sin mucha dilación.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

VILLALPANDO 28 de Febrero de 1883.

Muy señor nuestro: En nombre de los médicos y farmacéuticos de este partido, suplicamos á Ud. se sirva insertar en el periódico que con tanto acierto dirige el siguiente comunicado, por lo que le dan anticipadas gracias sus afectísimos compañeros que besan su mano, *Eleuterio Delgado.* = *Raimundo Amo.*

Á LOS SUBDELEGADOS DE MEDICINA Y FARMACIA
Y Á LA CLASE MÉDICO-FARMACÉUTICA
ESPAÑOLA

Si en el año 1878 respondísteis á la invitación de los médicos y farmacéuticos de la villa del madroño nombrando vuestros representantes para el Congreso Médico-Farmacéutico Español que en aquel año tuvo lugar, hoy lo hacen cierto número de médicos que viven en aldeas para que salgais de vuestro quietismo y eleveis vuestras quejas en defensa de vuestros propios intereses, de los de la humanidad y de vuestro porvenir.

No desconoceréis la triste situación que atravesamos, la poca consideración que se nos guarda, la falta de estabilidad que en nuestros cargos municipales tenemos, lo amargo y negro que es el pan que á nuestras familias proporcionamos, la viudedad y orfandad que dejamos á nuestras esposas é hijos, después de largos años de constantes desvelos, y del improbo trabajo que tanto de día como de noche sobre nosotros pesa.

Pues bien; á remediar estos males tiende el proyecto de ley de sanidad presentado y votado en el Senado, pasado al Congreso en el 11 de Enero último, y pendiente de que la Comisión nombrada emita dictamen. No debéis desconocer que, si ha llegado hasta este estado, ha sido debido en su mayor parte al doctor D. Julian Calleja, ponente de la Comisión del Senado, que, á la par de su grande ilustración, conoce perfectamente lo que las profesiones médicas necesitan, y por cuyo logro hace muchos años viene trabajando, y lo que el Estado está obligado con sus administrados en lo que se refiere á salud pública. ¡Llor al hombre de ciencia, al infatigable compañero y al defensor de las clases médico-farmacéuticas!

En la prensa política habéis visto indicado que no

se discutirá aquel proyecto en la presente legislatura. Difícil es averiguar desde estos rincones de la Península las causas que pueden influir para que esto suceda, sin embargo de que algunas estarían á nuestro alcance.

Toda demora en su discusion, en que sea ley y en verla puesta en ejecucion, pudiera ser causa de que no lo fuera nunca; porque, dada la poca estabilidad de nuestros Gobiernos, y la circunstancia de que lo que uno hace lo deshace el siguiente, y como, por otra parte, no puede haber para los Gobiernos asunto de más preferencia que velar por la salud de sus administrados, objeto principal del Código fundamental de sanidad civil, deseamos vuestra cooperacion y que secundeis nuestros deseos á fin de conseguir sea ley el mencionado proyecto, con lo que se abrirán nuevos horizontes al porvenir de una clase tan numerosa, y que servicios de tanta importancia presta y puede prestar al Estado, á la provincia, al Municipio y al particular, en la situacion más triste y crítica que puede uno hallarse: en el dolor.

Al efecto os invitamos á que tomeis los acuerdos siguientes:

1.º Reunirse inmediatamente por partidos judiciales, despreciando cuanto entre vosotros pudiera existir, redactar exposiciones y dirigirlas sin pérdida de tiempo al Congreso de los Diputados.

2.º Nombrar dos representantes de la clase médico-farmacéutica del Senado, otros dos del Congreso, y dos ó tres directores de periódicos profesionales de la corte, para que en Comision, y como representantes de toda la clase, conferencien con el excelentísimo señor ministro de la Gobernacion, orillen las dificultades que pudieran existir para que se emita dictámen, y se ponga á discusion y gestionen sin levantar mano cuanto sea necesario hasta conseguir las aspiraciones de la clase médico-farmacéutica.

La candidatura que os proponemos, por ser la nombrada por nosotros, es la siguiente:

Senadores

D. Julian Calleja y Sanchez.
D. Santiago Gonzalez Encinas.

Diputados

D. Modesto Martinez Pacheco.
D. Dámaso Merino.

Directores de periódicos

D. Matías Nieto Serrano (SIGLO MÉDICO).
D. Juan Cuesta y Ckerner (*Correspondencia Médica*).
D. Ladislao Valdivieso (*Jurado Médico*).
D. Vicente Martin Argenta (*Semanario Farmacéutico*).

3.º Excitar la prensa profesional á que en sus columnas haga ver al Gobierno la necesidad de dicha ley, su importancia y de que no sólo no es gravosa al Estado, como aseguró *El Correo*, sino que ha de proporcionar algunos rendimientos, y que, aun cuando saliera gravado el presupuesto general del Estado con su planteamiento, nada es caro cuando se trata de la higiene de una nacion.

Compañeros: unámonos como un solo individuo; la union es fuerza; secundad nuestros deseos; elevad vuestras justisimas reclamaciones á los Cuerpos Colegisladores; nada importa que la iniciativa parta de la aldea y del villorrio; alguna vez ha de ser nuestra la idea; estad seguros que responderán á nuestro llamamiento, no sólo los de las grandes poblaciones, sino los de la corte; no desmayeis; el apoyo le ten-

dremos en nuestros compañeros de ambas Cámaras, en la prensa profesional y hasta en la política.

Urge, pues, no dormirse; la ocasion es oportuna; desplegad esa actividad que es propia á la clase en el cumplimiento de su deber, á la defensa de nuestros propios intereses; secundad la idea nacida de estos médicos rurales, y podeis estar seguros que os quedarán altamente agradecidos vuestros compañeros del partido de Villalpando, en la provincia de Zamora, á 28 de Febrero de 1883. = El subdelegado de Medicina, Raimundo Amo. = El subdelegado de Farmacia, Simon Gonzalez Pinedo. = Eleuterio Delgado. = (Siguen las firmas.) = Es copia.

Rogamos á Ud., señor Director, se sirva aceptar el cargo que se le confiere por el anterior comunicado, no dudando que, como siempre, hará en obsequio de la clase cuanto esté en lo posible. = La Comision, *Eleuterio Delgado*. = *Raimundo Amo*.

SATISFACCION DEBIDA

Siempre abundan las consultas que nuestros suscritores de las provincias nos dirigen, exigiendo pronta y cumplida respuesta; pero ese número excede á toda ponderacion desde que empezó á elaborarse la proyectada ley de sanidad. Cada cual desea conocer de antemano la suerte que le aguarda, con todos sus pormenores y eventualidades, y expone el caso propio, á veces en términos insuficientes para comprender su situacion individual y corresponder, como quisiéramos, á su confianza con acertado y seguro consejo.

Ya conocerán que es imposible penetrar en las tinieblas del porvenir, anunciándoles al ménos las probabilidades, para que con ese antecedente por guía arreglen su conducta. El primer problema que se ofrece, es el de si llegará á ser aprobado y promulgado como ley el proyecto del Senado que ahora ocupa al Congreso; y una vez resuelto afirmativamente en su generalidad, viene el segundo, más árduo y pavoroso, es á saber, cómo queda lo relativo á asistencia sanitario-benéfica de los pueblos.

Este es el punto de mayor interes para los estimables compañeros que nos consultan, y á él hemos de ceñir por tanto nuestros informes. Tenemos por indudable, como que no puede ménos de ser así, que esa parte del proyecto senatorial ha de sufrir necesariamente en el Congreso una modificacion tan profunda que discrepe mucho de lo aprobado por el Senado. Los médicos diputados conocen mucho mejor que los médicos senadores lo que son pueblos y su asistencia facultativa, y es imposible que dejen de introducir en el proyecto las modificaciones que requiere para hacerle posible, y sin dificultades graves practicables.

Esperen, por tanto, en la más sosegada tranquilidad, obrando como si nada ocurriera, y ateniéndose, en cuanto á las plazas municipales concierne, al reglamento vigente de 1843.

Mas si su impaciencia les moviere á tomar conocimiento en la actualidad de cuanto á la proyectada ley de Sanidad concierne, reunido lo hallarán en el opúsculo del Sr. D. Luis Planelles, de que dimos en el anterior número alguna noticia (1).

(1) Puede adquirirse dirigiéndose al autor, calle de Claudio Coello, 8, 2.º, y acompañando libranza de dos pesetas.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,45; mínima, 691,47; temperatura máxima, 17°,4; mínima, — 4°,1. Vientos dominantes, NE., NNE., N y SE.

Los catarros agudos laringo-bronquiales, las bronquitis de los grandes y pequeños tubos, las bronco-pneumonías y las pleuresías, han sido más numerosas en ésta que en las anteriores semanas. Los reumatismos articulares de carácter crónico, han sufrido frecuentes exacerbaciones. Los estados catarrales intercurrentes en las afecciones crónicas del aparato respiratorio, pneumonías caseosas, tuberculosis, bronquiectasias y enfisemas pulmonares, han experimentado también agravaciones numerosas. Los estados febriles catarrales, las toses rebeldes y las fiebres eruptivas roseólicas, han sido los más frecuentes en los niños.

CRÓNICA

Así se hacen las cosas. — El Consejo de Higiene pública y salubridad del Sena, ha remitido todos los documentos recogidos durante la información sobre la epidemia tifoidea que París acaba de sufrir, á una Comisión compuesta de los Sres. Brouardel, Leon Colin, baron Larrey, Lagneau y Dujardin-Beaumetz. Debe esperarse que esta Comisión emita en su día un informe notable, esclareciendo la etiología de la enfermedad y determinando el tratamiento más ventajoso.

Con bombo y platillos. — En la *Revista Médica de Sevilla* leemos el siguiente suelto:

«Llamamos la atención de la autoridad superior civil de la provincia acerca de algunos individuos que se atreven á operar impunemente la mayor parte de las afecciones oculares en la vía pública.

«Como, en caso de no tener los títulos necesarios, pudieran acarrear graves perjuicios en la salud del público, esperamos de la referida autoridad ponga en práctica los medios convenientes para remediar tamaños males.»

Aun cuando tengan los títulos necesarios, es un hecho eminentemente charlatanesco, repugnante y odioso para los espectadores, perjudicial para la salud de los infelices que se prestan á servir de espectáculo, y degradante para la ciencia y la profesión.

El anuncio de las vacantes. — Nos dice uno de nuestros colaboradores:

«En el número 1521 de EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al 18 del actual, he visto un artículo firmado *Un médico municipal*, en el cual se habla de los inconvenientes que á los médicos y Ayuntamientos se siguen con el anuncio de las plazas que ya están moralmente provistas.

«Estoy completamente conforme con cuanto expone dicho médico municipal; pero como algunos no considerarán bastante aún las razones expuestas en el precitado artículo para probar la no necesidad de dichos anuncios, me permitiré citar, como ampliación de ello, las reales órdenes del 20 y 21 de Febrero de 1881, en las cuales se declara terminantemente que, aunque recomendada por las reales órdenes de 30 de Noviembre de 1876 y 14 de Febrero de 1878, no es formalidad necesaria para la provision de las vacantes de titulares el previo anuncio de las mismas.»

Banquete aniversario. — El día 1.º del corriente se reunieron fraternalmente — segun nos escriben de Barcelona — en el restaurant Martin los miembros de la Academia Médica-Farmacéutica para celebrar el aniversario

de su fundación, como tienen por costumbre todos los años.

Inició los brindis el Dr. Badía, ex-presidente de la misma, quien en sentidas y elocuentes palabras expuso el pasado, el presente y las tendencias de la Academia; siguiéronle luego los Dres. Andreu, Gudel, Basols, Homs, Fábregas, etc., etc., quienes, aunque por distintos caminos, demostraron la importancia de la Academia y el desarrollo progresivo que iba tomando, felicitándose de que esto suceda con una Sociedad independiente, sin cooperación oficial.

Terminó la amena reunión con un brindis del actual presidente, el Dr. Anet, quien dió las gracias por las alusiones de que había sido objeto, prometiendo consagrarse en cuerpo y alma al desarrollo y sucesivo progreso de la Academia.

El microbio del muermo. — Los Sres. Bouchard, Capitán y Charrins, han conseguido cultivar el microbio ya reconocido anteriormente en los productos morbosos, y que dichos señores han encontrado hasta en las partes profundas, como los ganglios y el hígado. Este microbio se ha cultivado hasta la octava cultura, y el resultado de la inoculación ha sido exactamente el mismo que el obtenido con el líquido tomado en el animal muermoso. No parecen, pues, dudosas la especificidad de este microbio, y en su consecuencia la naturaleza parasitaria del muermo.

Un monstruo rarísimo. — En la sala obstétrica-ginecológica del Hospital de Viena se extrajo el día 14 del pasado mes, del útero de una mujer de treinta años de edad, mediante el forceps Baär, un feto con dos cabezas, cuatro brazos y dos piernas. La parte inferior del monstruo era normal, excepto el pie izquierdo, que tenía seis dedos. Mientras que una cabeza estaba bien desarrollada y era de forma normal, la otra era ciclópica, con un solo ojo en posición asimétrica en la parte izquierda de la frente. Normales y duplicados los órganos del cuello y tórax. Faltaban algunos huesos de las manos. Después de un cuarto de hora de respiración artificial, se convencieron los médicos de la imposibilidad de devolver la vida á este monstruo.

Cólera. — Solamente ha hecho alguna rara aparición en las costas del océano Pacífico, aún cuando ha terminado ya todo lo relativo á la peregrinación de la Meca. En la actualidad, aparte de los restos que quedan en algunas islas de nuestras Filipinas, únicamente existe, constituyendo una epidemia mortífera, en la península de Tehuantepec (parte sur de Méjico), desde donde va extendiéndose hacia el norte de este país. Se cree que ha sido importado por los chinos empleados en los trabajos del camino de hierro que va de Tehuantepec á Chiappa, cuyos obreros han huido espantados en todas direcciones. Los distritos invadidos distan poco de Guatemala y de la América central, desde donde pudiera invadir muy bien á San Francisco y los otros puertos del Pacífico.

Comprobación de defunciones. — El Ayuntamiento de Barcelona ha tomado el acuerdo de fundar cuatro plazas de médicos encargados de la comprobación de las defunciones, servicio importantísimo que quizá solamente se halla establecido en Madrid, y eso por el Registro civil. Sin embargo, parece que debiera esperar dicho Ayuntamiento á conocer el resultado que tenga el proyecto de ley de Sanidad, por cuanto en él se establece cómo habrá de desempeñarse este servicio.

Pérdidas lamentables. — Estos últimos días han fallecido en París dos médicos de gran valer y de renombre universal, los Sres. Cloquet (Julio) y Bertillon. El primero de estos señores, hermano del célebre anatómico Hipólito Cloquet, contaba ya la respetable edad de noventa y tres años. En 1824 hizo oposiciones — con Blandin, Bérard, Gerdy, Velpeau, Sanson, Thierry, Norgue y Petit — á la cátedra de Patología quirúrgica, que obtuvo. En 1834 permutó esta cátedra por la de Clínica quirúrgica siendo el primero que hizo interrogar y examinar á los enfermos por sus alumnos. Napoleon III le nombró cirujano consultor de la imperial familia, y le otorgó el título nobiliario de baron.

El Dr. Bertillon, jefe de la Estadística municipal de París, nació en esta ciudad el año 1821. Siendo médico del Hospital Montmorency publicó una obra contra los detrac-

tores de la vacuna (1857), que fué recompensada por el Instituto y premiada por la Academia de Medicina. Sus principales trabajos sobre higiene han visto la luz en periódicos políticos ó en el Diccionario enciclopédico. Su obra más importante es *La demografía figurada de Francia* (1874), que fué recompensada por la Exposición de Ciencias geográficas.

Tambien ha fallecido en París el Sr. Lüer, fabricante de instrumentos de Cirugía, á quien se deben numerosos perfeccionamientos en el arsenal quirúrgico.

Nueva edicion. — Nuestro estimado amigo D. Federico Gomez de la Mata ha sacado á luz la segunda edicion del *Manual de inyecciones hipodérmicas*, obra que mereció del público médico una excelente acogida.

Felicitemos á nuestro amigo, porque es eso prenda segura de que sus estimables trabajos obtienen alguna recompensa, cosa aquí poco frecuente para desgracia de los que nos dedicamos á tareas tan *espléndidamente* productivas.

Los pequeños poemas. — Creyéndonos necesitados de algun solaz, como sin duda lo estamos todos los médicos, ha tenido la bondad de enviarnos un ejemplar de la quinta y más completa edicion de *Los pequeños poemas* de Campoamor su editor (del libro, se sobre-entiende) D. Victoriano Suarez. Dámosle las más expresivas gracias, y recomendamos muy de veras su lectura á los médicos, pues sobradamente cansados andamos de ver y tocar cosas demasiado prosaicas.

Tambien hemos recibido un ejemplar de la Memoria que acerca del establecimiento hidro mineral de Fuente-Agria de Villarta (Córdoba) ha publicado su médico, el Dr. Palacios.

Los gránulos y la medicina dosimétrica. — De sobra sabíamos nosotros, al publicar en uno de los anteriores números una crónica con igual título que la presente, dando sucinta noticia, sin añadir ni quitar una tilde, de lo dicho en la *Sociedad de Terapéutica* de París por el Sr. Dujardin-Beaumetz (terapeuta enano y miope al lado del gigante que, pretendiendo atacarnos, le ataca muy directamente) acerca de una mujer que, segun decía el periódico del señor Burgraeve, tomó en cuarenta y ocho horas 100 gránulos de aconitina, 100 de veratrina y otros 100 de digitalina, de lo cual deducía el Sr. Dujardin-Beaumetz que aquellos gránulos no contenían principio activo alguno, pues que sólo 8 de los de aconitina (¡qué sabrá de esto el pelagatos del señor Dujardin-Beaumetz!) bastan para producir accidentes tóxicos; de sobra sabíamos, repetimos, que cierto periódico español había de incomodársenos y largarnos alguna filípica; mas, á pesar de todo, creímos deber dar la noticia — importándonos muy poca cosa las bonitas frases que ya presumíamos nos había de regalar — y la dimos. Por lo demás, estamos plenamente convencidos (¡cómo no estarlo!) de nuestra mala fe, de nuestra crasa ignorancia y de la ignorancia supina y peor mala fe del estudiantuelo Dujardin-Beaumetz, como estamos tambien convencidos hasta la saciedad de que aquel milagro se hizo porque los gránulos no eran legítimos, es decir, de la casa. ¡Pues no, que no, ilustre terapeuta!

Cambio de titulo. — Hemos recibido los dos primeros números de *La Voz de Hipócrates*, que ha empezado á ver la luz á principios de año en Méjico, bajo la direccion de los Sres. D. Rafael Lavista y D. Francisco Patiño, y que es continuacion de *La Independencia Médica*, que se publicaba en dicha capital. Deseámosle larga vida y mucha suerte.

Los estudios médicos en Alemania. — La Asociacion de Médicos de Munich ha pedido al Consejo federal la prolongacion de los estudios médicos, por juzgar insuficiente la duracion de cuatro años que en la actualidad se exige en Alemania. En dicha peticion se advierte que en Rusia y Austria duran los estudios cinco años y seis en Holanda, así como en los países escandinavos.

Verdad amarga. — De cada tres enfermos que vea un médico, puede contar desde luego con un enemigo para el porvenir y con dos indiferentes.

Junta de Gobierno. — La Junta de Gobierno de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona ha quedado constituida, en virtud de las últimas elecciones, de la siguiente manera: Presidente, Dr. D. Antonio Anet y Codina. — Vicepresidente, Dr. D. Nicolás Homs y Pascuets. —

Director del Laboratorio, Gabinete y Museos, Dr. D. Pedro A. Piza y Serra. — Tesorero, Dr. D. José Nin y Pullés. — Contador, Dr. D. Antonio Corbella París. — Secretario general, Dr. D. Joaquin Homs y Parellada. — Vicesecretario, Dr. D. Ricardo Borrell y Oliveres. — Secretario de correspondencias, Dr. D. José Dexeus Bover. — Archivero-Bibliotecario, Dr. D. Estanislao Andreu y Serra. — Vocal ordenador, Dr. D. Federico Castells Ballespí.

Un pleito curioso. — Un periódico norte-americano refiere un curioso pleito, motivado por un contrato más curioso todavía.

El Dr. Hogan, médico, era propietario de una farmacia. Vendió ésta en 1879 al Sr. Ward, farmacéutico, expresándose en una de las cláusulas del contrato que el vendedor se obligaba á enviar todos sus clientes á comprar los medicamentos á dicha botica.

Pasaron bastantes meses, y en vista de que el citado Hogan no enviaba receta ninguna á Ward, éste, fundándose en la falta de cumplimiento de esta parte del contrato, demandó ante los tribunales al médico, exigiéndole una indemnizacion de 5.000 libras esterlinas, ó sea 25.000 duros próximamente.

Entonces el Dr. Hogan manifestó que la demanda no podía ser admitida, ni él debía cumplir dicha cláusula por in-moral.

No ha opinado del mismo modo el Sr. Daly, juez encargado de dirimir la cuestion, quien no considera ilícito el contrato. Aunque ha reconocido la imposibilidad de obligar á todos los enfermos á acudir á una farmacia determinada, considerando que ha habido negligencia por parte del demandado, quien no ha recomendado á sus clientes su antigua botica, ha sentenciado al Dr. Hogan al pago de la indemnizacion y costas.

Destellos. — Pertenecen á la *Revista frenopática barcelonesa* los siguientes recortes:

Sorpréndese á un teomaniaco en el acto de echar bendiciones.

— ¿Qué hace Ud.?

— Derramo sobre estos señores muchas gracias.

— ¿Quién es Ud., que de tanto poder se cree revestido?

— Dios.

— Es Ud. el más loco de todos.

— Bueno; soy el dios de la música.

Un maniaco lee en el salon psiquiátrico de Nueva-Belen la máxima que dice: «*los sentidos engañan á los enfermos de la mente... etc.*»

— Podrán engañar cuanto quieran — replica — mas lo que es la hora de comer no hay nariz que la equivoque.

Necrologia. — Ha fallecido el Sr. D. Antonio Carrasco y Meseguer, farmacéutico establecido en Villena, á la edad de setenta y seis años. El Sr. Carrasco siguió con tal entusiasmo su carrera, que alcanzó siempre la calificación de sobresaliente; desempeñó la cátedra de Física y Química en Madrid; fué presidente de las Asambleas farmacéuticas valencianas y vicepresidente del Congreso farmacéutico español de 1866, en el cual procuró ya, con su proyecto, la asociacion farmacéutica.

Enseñanza clinica gratuita. — Autorizados por el Gobierno de S. M. los profesores de número, por oposicion, del Hospital de la Princesa, han acordado inaugurar un curso de tres meses de clinica, que ha dado comienzo el 8 del presente, y en el cual se proponen que los alumnos, á la par que puedan observar un mayor número de enfermos, se acostumbren al manejo de los instrumentos clinicos que con más frecuencia se usan en la práctica.

Con el objeto de que la enseñanza resulte más ventajosa y aprovechada, se ha dividido por secciones, encargándose cada profesor de una de ellas en la siguiente forma:

Clinica de Patología general: Dr. D. J. Manuel Mariani. — *Clinicas quirúrgica y operaciones:* Dres. D. Isidoro de Miguel y D. José Ustáriz. — *Clinica médica:* Dr. D. Mariano Salazar.

Las horas de las clinicas serán de cuatro á seis de la tarde, y su distribucion se marcará en la portería del Hospital. Las inscripciones se hacen en el Decanato del Establecimiento.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

LA MEDICACION FOSFOREA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja a las soluciones de bífosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca causa a los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.



MEDICAMENTOS ACREDITADOS

DE LA

FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

premiados con la medalla de oro

— Madrid, Pontejos, núm. 6, Botica —

TONICINA DIGESTINA. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulación a los gruesos, y trasforma a los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 rs. Madrid, Pontejos, 6, botica.

RECONSTITUYENTES Y ANTI-HUMORALES.

— Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para trasformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, frasco 16 rs., y cuando necesiteis *hierro*, usad el *iodo ferruginoso*, frasco 20 rs., de exclusiva invención de Fernandez Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

TOS FERINA. — Si son chicos de pocos meses, se curan con el *Jarabe concentrado* de brea de Izquierdo, frasco a 8 reales; si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *Julepe antiferino*, frasco 14 rs., sin mudar de aires, ni más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6.

CALENTURAS INTERMITENTES. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las *benignas* 12 rs. y de 84 para las *rebeldes* 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo.)

EL ESTÓMAGO. — Cuantos padecen afecciones dolorosas y perturbadoras de la digestión se curan infaliblemente con las *Píldoras astigastrálgicas* de Izquierdo, caja 6 pesetas, y se remite por 26 rs. Madrid, Pontejos, 6, botica.

DENTICINA INFALIBLE. — Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en la agonía; nos hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arreglan el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanijan á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6. También hay *jarabe de la denticion* para frotar las encías, á 8 rs. frasco, y se remite por 10. *Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo.*

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a — precios convencionales.	

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

JEQUIRITY

Sus granos y la preparación oftalmológica según el doctor Wecker, se hallan en la

FARMACIA DE MEDINA

— SERRANO, 36 —

EL ANTIESCROFULOSO POR EXCELENCIA, EL ÚNICO RECONSTITUYENTE RACIONAL PRECISO Y SIN IGUAL, EL ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO DE ORIVE Y SIBONI,

Farmacéuticos recompensados con distinguidos premios, socios de varias corporaciones científicas y de la Española de Higiene, redactores y colaboradores de varios periódicos profesionales etc., etc.

Nueva preparación ferruginosa, superior bajo todos conceptos á infinitud de preparados marciales, incluso el tan decantado *hierro dializado de Bravais*, que es, cuando más, según el análisis de los reputados químicos *Personne* y *Graham*, una preparación absolutamente insoluble en los líquidos del estómago y, por consiguiente completamente inactiva como medicamento, no obstante de haberse preconizado con tanto aparato.

Nuestro **ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO** es perfectamente soluble y de acción segurísima en las enfermedades para que se halla indicado; es de sabor agradable, no ennegrece la dentadura, aporta al torrente circulatorio de la sangre los elementos de hierro y albúmina de que aquella pueda carecer por cualquier causa, y los aporta al estado de verdadera sal ó de combinación orgánica, del modo y manera que, según el eminente *Mialhe*, se encuentran en los glóbulos rojos del líquido vital. Los médicos saben que hoy por hoy, en el estado en que se halla la ciencia, no puede pedirse un más allá, en cuanto á preparado ferruginoso, que el **ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO**; pues si á las incontestables virtudes de un ferruginoso potente, que es el fósforo al estado de ácido fosfórico, se conseguirá, no solamente dominar con brillante éxito la clorosis, cloro-anemia, opilación, menstruaciones difíciles, desarreglos menstruales, etc., si que también el terrible raquitismo, unas veces como inseparable y desgraciado patrimonio de estas enfermedades, ya como enfermedad propia de la miseria fisiológica, triste privilegio de la vida antihigiénica de las grandes poblaciones, el raquitismo físico, moral acarrea la deformidad y degeneración de la humanidad, cuando no, si á tiempo no se previenen sus destructores efectos, la terrible tuberculosis, guadaña de nuestra juventud.

Venid, pues, los señores médicos y público en general si puede ofrecérselos producto químico más eficaz y superior para combatir las enfermedades indicadas que el que les presentamos después de ensayado con notabilísimos resultados en clínicas públicas y particulares.

Depósito general de expediciones, Farmacia de Orive, Bilbao. Puntos de venta, en todas las farmacias de la nación, y donde no lo haya se remite desde Bilbao, franco de gastos, desde seis francos en adelante.

Bálsamo Dabay

Alivia en el acto y cura el *Reuma, Gota, Pleuresia, Lumbago, Tortícolis, Parálisis, Ciática, Jaqueca y Dolores Nerviosos*. Es inmejorable para llamar á la piel cualquier erupción que se haya retirado, como el *Sarampión, Viruela, Escarlatina, Herpes* y otras. Y es de gran utilidad en la convalecencia de largas enfermedades para recobrar inmediatamente las fuerzas. Se expende en Madrid, Alcalá, 3, farmacia; Fuencarral, 38; Mayor, 44; Atocha, 92; Jacometrezo, 4. En Santander, farmacia del Sr. Corpas. Zaragoza, Alfonso I, núm. 45. Avila, Sr. Castro. Calatayud, Sr. Vicioso. Molina, Sr. Gomez. Palencia, Sr. Sadaba. Logroño, Sr. Gomez y en todas las farmacias bien surtidas. Precio, con la instrucción para usarlo, 44 rs. Al por mayor, dirigirse al Dr. Abad, Pacifico, 43, Madrid, que hace descuento.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Tengan presente los señores que soliciten la vacante de médico en Montenegro de Cameros, que se encuentra en las condiciones siguientes: Por motivos de caciquismo ha sido despedido de la titular, pero tiene comprometidos á la mayoría del pueblo, que consta de 450 vecinos; está casado en la localidad; cuenta con una dilatada familia, y es propietario; lo que se hace presente con el objeto de que ningún compañero se fie en tal anuncio, pues puede ser engañado.

VACANTES

La cátedra de Patología especial médica, vacante en la Facultad de Medicina de Sevilla, dotada con 3.500 pesetas, la cual ha de proveerse por oposición, con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.

Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875. Para ser admitido á la oposición se requiere no hallarse incapacitado

el opositor para ejercer cargos públicos, haber cumplido 21 años de edad, ser doctor en Medicina y Cirugía, ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección general de Instrucción pública hasta el 22 de Mayo, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relación justificada de sus méritos y servicios, y de un programa de la asignatura, dividido en lecciones y precedido del razonamiento que se crea necesario para dar á conocer en forma breve y sencilla las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

—Las plazas de médicos titulares de las provincias de Basilan, Burias, Davao y Lepanto (islas Filipinas), dotadas con 4.000 pesos anuales cada una, las que se proveerán por concurso entre los licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península ó de Manila, debiendo acudir los aspirantes con instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, con más todos los documentos originales que se refieran á méritos contraídos en el ejercicio de su profesión ó en servicio del Estado, á la Dirección general de Administración y Fomento del ministerio de Ultramar, hasta el 12 de Marzo.

Tanto el título, como la demás documentación que presenten, incluirán copias en papel del sello de la clase 12.^a, con el fin de que, confrontadas y autorizadas que sean por el Negociado correspondiente, y visadas por dicha Dirección, puedan ser devueltos los originales á los interesados previo recibo, que firmarán al margen de su instancia por sí ó por persona autorizada al efecto.

Las obligaciones de los médicos titulares son: la asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia y á los presos de la cárcel pública, inspeccionar y dirigir la vacunación y revacunación de los habitantes de la misma, desempeñar el cargo de médico forense; inspeccionar también todo lo relativo al ramo de Sanidad con el carácter de subdelegado, y redactar una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en su provincia, proponiendo cuanto consideren conveniente á mejorarla, adicionándola con noticias estadísticas relativas al movimiento de la población.

—La de médico-cirujano de El Escorial (Madrid). Dotación 912 pesetas 50 céntimos por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Marzo.

—Vacantes dos plazas de médico-cirujano, y una de farmacéutico de la Beneficencia municipal, las primeras con el sueldo de 4.250 pesetas anuales satisfechas por mensualidades vencidas, y con la obligación de asistir de una á trescientas familias pobres en cada uno de los distritos cuarto y quinto de esta capital y demás obligaciones consignadas en el Reglamento, y la tercera con la dotación de 500 pesetas anuales pagadas de igual modo, y con la obligación de auxiliar al Municipio con sus conocimientos; el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad y Junta de asociados, han acordado proveerlas por oposición.

Los aspirantes, que habrán de ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía para las primeras y en Farmacia para la tercera, remitirán á la Secretaría de este Ayuntamiento sus solicitudes acompañadas de los títulos ó copia legalizada, y de cuantos documentos crean necesarios para acreditar sus méritos, en el improrogable término de 30 días á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Los ejercicios comenzarán el día 2 de Abril del corriente año ante un Jurado competente, á la hora que se anunciará al efecto, y serán para las de médico-cirujano:

1.º Contestar por escrito y sin libros á la vista á cuatro preguntas que sacarán á la suerte de entre 60 que habrá colocadas en una urna, invirtiendo á lo más hora y media, vigilados por uno ó más individuos del Jurado, y cerrando las contestaciones bajo un sobre con un lema cualquiera sin firma, y bajo otro sobre el misma lema con la firma del actuante.

2.º Historia clínica de un enfermo de Medicina existente en los hospitales, que la suerte designará entre tres que elija el Jurado.

3.º Otra en igual forma de un enfermo de Cirugía.

Para la de farmacéutico habrá dos ejercicios, uno que versará sobre análisis físico, y otro sobre análisis químico, consistiendo el primero, en contestar á seis preguntas sacadas á la suerte entre 60, que tratarán de las propiedades de los cuerpos, medios de reconocerlas y aplicaciones al análisis, y descripción de los aparatos é instrumentos empleados con

ese objeto; y el segundo, en contestar también á otras seis preguntas que la suerte designe entre 60, versando sobre generalidades de análisis químico.

Tanto en uno como en otro ejercicio han de demostrar los aspirantes las aplicaciones de estos conocimientos á la Atmosferología, Hidrología del suelo, Bromatología, Bebidas, Condimentos y Cosmetología.

Terminada la oposición, el Jurado elevará al Excmo. Ayuntamiento y Junta de asociados tres ternas, una para cada plaza, colocando en primer lugar de cada una los aspirantes que á su juicio lo merezcan, teniendo en cuenta no sólo los ejercicios sino cuantas circunstancias concurren en cada uno de los opositores, y siguiendo en los demás lugares el mismo orden de colocación.

Vitoria 24 de Febrero de 1883.

—La plaza de practicante para la asistencia del pueblo de Arroyomolinos (Madrid) de 34 vecinos, con 8 reales diarios, casa gratis, partos y barba.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de este partido de Rublacedo de Arriba y sus anejos Tobes, Melgosa, Rublacedo de Abajo y Caborredondo, con la dotación anual de 50 pesetas, casa y leña, pagadas de los fondos Municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de las familias pobres y transeúntes.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas al Presidente del Ayuntamiento en el término de 15 días á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, siendo preferidos los que hayan desempeñado otra en propiedad como médicos titulares dos años por lo ménos, advirtiendo que el agraciado podrá contar con 165 fanegas de trigo á laga de buena calidad de las familias acomodadas.

Rublacedo de Arriba (Burgos) 1.º de Marzo de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA Nervioso dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 24 láminas en cromo-litografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias. Los pedidos se dirigirán á D. M. Flores Plá, calle de Fuencarral, núm. 102, Madrid.

PROGRAMA DE ANATOMIA PRACTICA, por J. Bárcia Caballero. Cuaderno 6.º y 7.º Esta obra se publica por cuadernos en 4.º cada uno de los cuales constará de 32 páginas de impresión, en excelente papel, costando únicamente una peseta.

Los pedidos y suscripciones se dirigirán al autor, Puerta de la Peña, 40, Santiago.

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS de Medicina y Cirugía, bajo la dirección del doctor M. Carreras Sanchis.

Se ha publicado el tercer cuaderno de las *Lecciones clínicas acerca de las enfermedades de los viejos y las enfermedades crónicas*, por el Dr. J. M. Charcot, cuyo interesante libro formará unos cuatro cuadernos de esta *Colección de Monografías*.— Precio de cada cuaderno de 64 páginas, una peseta en toda España. — No se admite la venta en comisión, ni se remiten cuadernos ó monografías cuyo importe no acompañe al pedido. — Sigue abierta la suscripción en casa del administrador, D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, Madrid.

NOTICIAS SOBRE LAS TRIQUINAS Y MEDIOS PARA EVITAR su propagación, por el Dr. D. Leon Corral.

Esta interesante obrilla, ilustrada con grabados y una lámina iluminada, ha sido declarada de utilidad pública, según informe de la Real Academia de Medicina de Madrid, y recomendada su adquisición á los Ayuntamientos por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Se vende al precio de 2 pesetas en las principales librerías, y por el autor (*Logroño, Alfaro*) que sirve los pedidos franco de porte á vuelta de correo.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador*. — Las dos *Dvacunas*. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.



BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Está agotada.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — *Tratado de las enfermedades de la mujer.* — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — *Los parásitos del cuerpo humano.* — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

ZEISSL. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro,
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.